

CALBUCO

PLAN MUNICIPAL DE CULTURA



2018-2022

ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE CALBUCO

Alcalde

Rubén Cárdenas Gómez

Encargado Municipal de Cultura

Roberto Alvarado Gajardo

CONSEJO NACIONAL DE CULTURA Y LAS ARTES REGIÓN DE LOS LAGOS.

Directora Regional

Evelyn Almonacid Sandoval

CENTRO DE ESTUDIOS CULTURALES APLICADOS

Paulina Schaffer Barría

Nelson Bahamonde Barría

Luis Schwaiger Rivera

Calbuco, 2017



Calbuco

Plan Municipal de Cultura



2018 - 2022



Concejo Municipal



Concejales Iván Vásquez Gómez; Oscar González Almonacid; alcalde Rubén Cárdenas Gómez; concejales Juan Calbucoy Guerrero; Sergio García Álvarez; y Manuel Oyarzo Barría.

Indice

PRESENTACIÓN	07
ANTECEDENTES DIAGNÓSTICOS	10
CARACTERIZACIÓN DE LA DINÁMICA SOCIAL COMUNAL	43
DIMENSIONES CARACTERIZACIÓN LINEA BASE CULTURAL COMUNAL	47
DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO	53
SISTEMA DE SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN	75
PALABRAS FINALES	77

Presentación

La actualización del Plan Municipal de Cultura de Calbuco es el resultado del proceso de evaluación y planificación participativa que se llevó a cabo a partir junio del 2017.

Contó con la participación de los actores sociales que representan el quehacer cultural de la comuna. Para esto, se efectuaron Asambleas Sectoriales con segmentos estratégicos tales como: artistas, gestores y cultores locales, organizaciones sociales de la comuna, sectores rurales: Pargua, Isla Puluqui e Isla Huar orientados a evaluar la implementación del primer PMC 2014-2017.

En el marco de estas asambleas se eligen representantes ciudadanos para participar del diseño de la planificación y se forma un Consejo Comunal de Cultura con representantes de Isla Puluqui, Isla Huar, Pargua, San Rafael y Calbuco. Complementan el trabajo de Consejo comunal la mesa técnica municipal en que participaron dos concejales, funcionarios de SECPLAN y DIDECO, 2 profesionales de Servicio País Cultura y el encargado municipal de cultura.

Los representantes son hombres y mujeres de distintas edades y ocupaciones: profesores, dirigentes, políticos y profesionales del área social.

El Consejo Comunal de Cultura, instancia ciudadana inédita en la región, velará por la implementación y seguimiento de las actividades propuestas del 2018 al 2022, pero es también una instancia de participación permanente para apoyar la implementación del Plan Municipal de Cultura y llevar adelante la reflexión necesaria para la corrección de las contingencias que puedan desviar el curso de desarrollo trazado.

La Ilustre Municipalidad de Calbuco y el Consejo Nacional de Cultura y las Artes agradecen a todos quienes participaron de las asambleas y aportaron sus ideas para el desarrollo artístico y cultural de la comuna.

El Municipio es el ente administrativo comunal, cuyo rol protagónico es fundamental para un desarrollo equitativo basado en el reconocimiento de las identidades y dinámicas culturales locales, siendo el Plan Municipal de Cultura la hoja de ruta para lograr el desarrollo cultural de las comunas, este es "un instrumento de gestión municipal que se elabora en base a una planificación estratégica, mediante la cual se definen los objetivos de desarrollo cultural para la comuna de mediano y largo plazo, incluida la estrategia para llevarlos a cabo. El logro de dichos objetivos debe ser una tarea que asume el municipio con la participación de la ciudadanía y los actores culturales; lo que a su vez debe partir de la base de la detección de las necesidades culturales y sociales de la comuna, así como de su identidad y potencialidades de desarrollo. Se reconoce explícitamente que a mayor pertinencia y eficacia de las políticas públicas hay una vinculación estrecha con el protagonismo de los ciudadanos en su diseño, ejecución y evaluación." ¹

En orden de cumplir con estos principios directrices, que rigen el diseño de todos los Planes de Cultura, en adelante PMC, se propuso cumplir con los siguientes objetivos.

OBJETIVO GENERAL:

Mejorar la planificación cultural comunal, mediante la actualización del Plan Municipal de Cultura 2014-2017, considerando el análisis y sistematización de la información de la unidad de cultura y la participación ciudadana para validar el instrumento.

Objetivos específicos:

1. Actualizar un diagnóstico de las necesidades culturales en base a la recolección y evaluación de los antecedentes comunales de cultura y a reuniones de participación ciudadana.
2. Capacitar a la mesa técnica en el proceso de evaluación del PMC 2014-2017, seguimiento y evaluación del nuevo PMC.
3. Facilitar la redacción del Plan Municipal de Cultura 2018-2022, la validación de la comunidad y la inclusión en el PLADECO de la comuna de Calbuco.
4. Difundir todas las etapas de planificación del PMC.

METODOLOGÍA.

Para la concreción del proceso de diseño del PMC se reconocen 3 etapas que son: 1. Fase de diagnóstico. 2. Fase elaboración documento PMC y 3. Difusión de los resultados del PMC.

Se propuso modificar estas orientaciones del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, puesto que esta es la primera vez que se realiza una actualización de PMC en la región y de las primeras actualizaciones del país, por esto se diseña una metodología de participación que parte de la evaluación del proceso de implementación del primer plan.

En orden de garantizar el involucramiento de la ciudadanía, se diseña una fórmula de consulta evaluativa de la cual se elegirían representantes para conformar una mesa técnica que llamamos "Consejo Comunal de Cultura". A este Consejo se suma la mesa técnica.

Aún con esta breve modificación, el diseño del Plan Municipal de Cultura contó con las siguientes etapas:

1. Diagnóstico de las necesidades culturales de la comuna
2. Definición de la visión y misión estratégica cultural comunal
3. Establecimiento de objetivos estratégicos culturales
4. Determinación de programas culturales por línea estratégica
5. Diseño de perfiles de proyectos por programas
6. Priorización de proyectos específicos
7. Elaboración de plan de inversiones
8. Diseño de sistema de seguimiento y evaluación

En la fase de diagnóstico se recolectaron una serie de antecedentes relativos a la información territorial relevante y además se realizaron consultas participativas para conocer la expectativa de la ciudadanía respecto del desarrollo cultural local.

En paralelo se realizaron jornadas de capacitación con el Consejo Comunal y la mesa técnica del PMC, liderada por el encargado municipal de cultura y compuesta por dos concejales, un representante de DIDECO, SECPLAN y dos profesionales de Servicio País, quienes -junto con informarse en torno a los debates contemporáneos en cultura - otorgaron valiosos elementos de juicio que forman parte de la planificación.

El Centro de Estudios Culturales Aplicados, CECA, institución a cargo de la investigación participativa que diseña el Plan, de manera adicional ha diseñado un set de instrumentos de caracterización que permiten dar una mirada de detalle a los elementos constitutivos de la cadena de valor de la cultura, pero que permite también establecer una línea de base para el conocimiento de los actores claves e iniciativas relevantes que pueden vincularse a los programas del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Estos instrumentos que denominamos "Fichas de caracterización" refieren a los ámbitos: Organizaciones Culturales Comunitarias, creadores, artesanos, iniciativas de fomento de la lectura y el libro, patrimonio cultural material e inmaterial e infraestructura cultural.

Las fichas no fueron incluidas en esta publicación, pero están disponibles para consulta en la oficina municipal de cultura de Calbuco y en el Centro de Estudios Culturales Aplicados.

Respecto del material secundario de caracterización diagnóstica de la comuna, se presenta a continuación lo recabado.



Fiesta de los Indios Caciques en honor a San Miguel Arcángel, Calbuco, año 1944.

¹ CNCA, "Guía metodológica para el desarrollo de planes municipales de Cultura", 2011.

1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE CALBUCO

*Era un ancho archipiélago
poblado de innumerables islas deleitosas,
cruzando por el uno y otro lado
góndolas y piraguas presurosas.
Alonso de Ercilla, “La Araucana”, Canto XXXV.*

EL ARCHIPIÉLAGO DE LAS AGUAS AZULES

Hasta la década de 1960, antes que se masificaran los automóviles y la apertura de caminos, la mayor parte de los habitantes de la comuna de Calbuco vivía en torno al mar. Tanto en el lado continental como en las islas, los hogares estaban cerca de la playa, pues allí la gente mariscaba y pescaba, transitaba por la costa o se navegaba de un pueblo a otro, al ritmo de las mareas.

En efecto, para entender la historia de Calbuco y sus 16 islas, bien cabría esa definición de archipiélago como “aquel conjunto de islas unidas por aquello que las separa”. Es que el ambiente incide en la manera como se aprovechan los recursos naturales para la supervivencia de los humanos que habitan en él y, por tanto, en la organización económica, social y cultural².

Debido a que todos los acontecimientos se dan en un lugar determinado, el espacio geográfico es una variable fundamental. Es imprescindible conocer el escenario donde se desarrollan dichas acciones, pues cada sitio facilita o dificulta diversos aspectos de la vida humana, influyendo en las actividades cotidianas, en las relaciones entre las personas y hasta en la manera de ser de la gente. Entonces, empezaremos explicando cómo las formas del relieve de nuestra región se deben en gran medida al avance y retroceso de los glaciares.

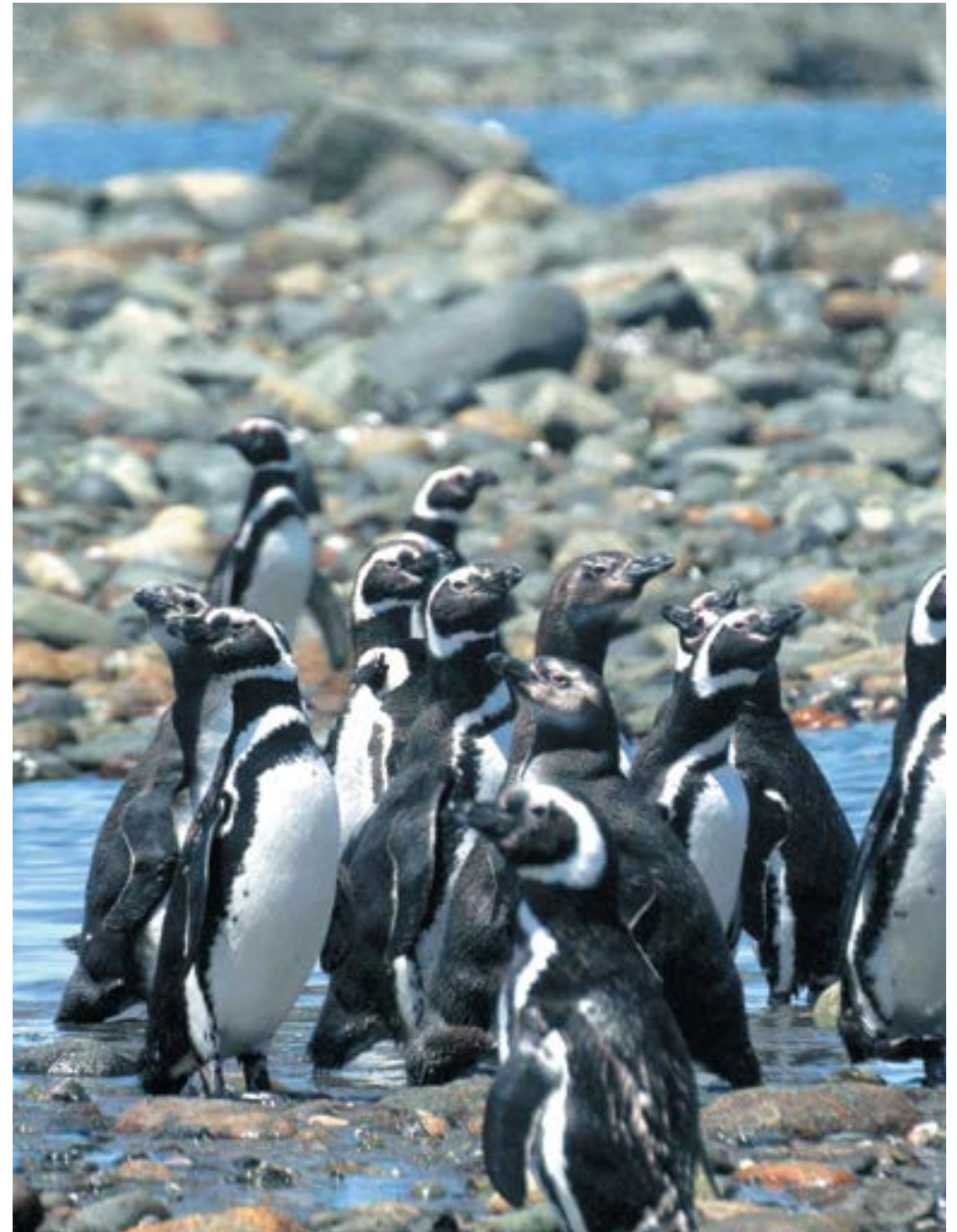
Las montañas andinas, los fiordos cordilleranos, las cuencas lacustres, el seno de Reloncaví, las islas de Calbuco y el mar interior de Chiloé, fueron modeladas por el hielo de –al menos– cuatro glaciaciones durante el último millón de años. En aquellos periodos, por causa del descenso de la temperatura, enormes masas de hielo avanzaron desde la alta cordillera cubriendo nuestro territorio, provocando el rebajamiento de los relieves, el hundimiento de ciertas zonas y el relleno de los valles con rocas y sedimentos³.

Bajo un clima frío y húmedo, los bosques y praderas facilitaban la vida de una rica megafauna, con animales tan significativos como gonfoterios, paleocamélidos, milodontes, venados y caballos americanos, que se movían en busca de alimento cerca de afluentes de agua dulce, bordeando los pantanos y casquetes de hielo⁴.

² Según la UNESCO, los paisajes culturales son “representativos de las distintas regiones del mundo, donde se combina la acción del hombre y la naturaleza. Son lugares que expresan el largo y profundo vínculo entre las personas y su entorno”.

³ La última glaciación, denominada Llanquihue en el sur de Chile (Winsconsin en Norteamérica, Weichel en el norte de Europa y Würm en los Alpes), se extendió en nuestra región entre 75.000 y 10.000 años antes del presente.

⁴ Los gonfoterios debieron causar un efecto notable en la dinámica de los bosques, tal como hacen hoy en día los elefantes. En la región de Los Lagos, se han descubierto



Santuario de la Naturaleza Isla Kaikúe - Lagartija.

En las postrimerías de la última glaciación, los humanos que tuvieron la posibilidad de experimentar estos paisajes fueron testigos de profundas transformaciones ambientales, pues entre los 14.500 y 12.000 años atrás el hielo empezó a retroceder. Debido a que el clima fue siendo más cálido, también se alteró la vegetación y esto contribuyó a la extinción de la fauna pleistocénica. Al mismo tiempo, grandes ríos arrastraban toneladas de rocas arrancadas a la cordillera, mientras que donde se derretían los glaciares se formaban ventisqueros, lagos y lagunas. En este proceso, los glaciares fueron esculpiendo el relieve hasta alcanzar niveles inferiores al del Océano, el cual penetró e inundó inmensas áreas de la Depresión Intermedia, configurándose el paisaje de archipiélagos y golfos que existe desde Puerto Montt al sur.

Las costas de la comuna de Calbuco poseen numerosos accidentes geográficos, como canales, esteros, ensenadas, penínsulas e islas, que conservan la traza de aquellos glaciares. Del mismo modo, el trabajo de los hielos originó las morfologías planas y onduladas que vemos en nuestro archipiélago; las primeras se formaron por materiales depositados por los ríos producto del desagüe glacial, mientras que los lomajes lo fueron por materiales directamente depositados por el hielo. El comúnmente llamado "ripio", que se encuentra en buena parte del territorio y se utiliza para rellenar caminos, tiene su origen en los enormes ríos que desaguaron ventisqueros y lagos de la era glacial (el canal de Chacao fue uno de ellos); con el derretimiento de los hielos, estos torrentes arrastraron materiales que crearon grandes depósitos de ripio, sepultando relieves y sedimentos más antiguos.



Foto aérea del archipiélago de Calbuco y su cabecera comunal.



Santuario de la Naturaleza Isla Kaiukué - Lagartija.

Asimismo, es frecuente hallar grandes rocas asentadas en las playas o en los campos de la comuna. Se les conoce como “bloques erráticos” y hace miles de años fueron transportados desde la cordillera de los Andes, sobre témpanos de hielo, los que flotaban a la deriva en lagos glaciales; al derretirse los témpanos, estas rocas quedaron varadas formando parte de los paisajes. Con ellas, nuestros antepasados hicieron corrales de pesca, fabricaron las piedras para sus molinos, se emplearon como cimientos de edificaciones y hasta en la construcción del piedraplén de Calbuco.

En cuanto a la vegetación, mediante estudios de polen se ha registrado que durante los períodos Tardiglacial y Holoceno –a partir de los 14.000 años AP– se desarrolla la recolonización de los distintos tipos de bosques de nuestra región. En el Tardiglacial brotan coihues, mirtáceas y coníferas, los elementos característicos del bosque nordpatagónico; en la interfase Pleistoceno-Holoceno (10.000 años AP), se registra el tinea o tenío; y en el Holoceno temprano-medio, aparecen el ulmo y la tiaca, dos especies forestales características del bosque valdiviano.

Los análisis palinológicos muestran que hace 7.000 años el clima en toda la macro región de La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos, sufrió una intensa inestabilidad, con la alternancia de fases secas y húmedas, variando hacia condiciones más frías y lluviosas, las que se mantuvieron hasta unos 3.000 años AP. En este período se estabilizaron las costas (con nuevos ecosistemas marinos), comienza un retroceso de los elementos de bosque valdiviano y la re-expansión del bosque nordpatagónico. Así, la flora de los bosques templado-lluviosos de nuestra región se estructura en los últimos 3.000 años; mientras que, entre 5.000 y 1.500 años AP, las condiciones climáticas entre la Araucanía y Chiloé se habrían desarrollado progresivamente más similares a las actuales.

Caminando por senderos o las playas de la comuna de Calbuco, a cada paso encontramos singulares relieves, cursos de agua, vegetación y fauna autóctona, ecosistemas formados por interesantes procesos geológicos, climáticos y ecológicos ocurridos en la región.

A su vez, desde su llegada el ser humano ha dejado huellas en el territorio, transitando de la adaptación a la transformación del entorno⁵. Por ejemplo, en la riqueza de la nomenclatura botánica se advierte la conexión de sus habitantes con los bosques. Todavía persisten los nombres en lengua veliche para la mayoría de los árboles: coigüe, ñirre, radal, luma, melí, maqui, tepú, quila, quiaca o tiaca, tenío, pelú, maitén, pellopello, peta, etc. Es curioso que el nombre indígena de árboles madereros muy importantes haya perdido su vigencia en la zona, como el alerce (lahual), ciprés de las Guaitecas (lahuán), canelo (voigue, foique), avellano (gevun) y el ulmo. Otros árboles son reconocidos con dos nombres, uno español y uno indígena, como: notro (ci-ruelillo), tique (olivillo); palguín (matico); chaumán, hualdahuén, baldahuén (palo mayor, sauco); mulul (zarzaparrilla).

Si prestamos atención a los nombres de los lugares que la tradición preserva como referencia colectiva, en la comuna de Calbuco podemos distinguir topónimos de origen chono, williche y español. En todos ellos hay información sobre los aspectos o acontecimientos que los originaron, pues señalan hechos y significados del pasado, como el sentido que se dio a ciertos nichos ecológicos de la zona. En los sectores rurales hay topónimos muy antiguos, cuyo significado

⁵ restos de gonfoterio y fauna pleistocénica en sitios como Monte Verde, Pilauco, Mulpulmo, Nochaco, Cucao y lago Natri.

tiene que ver con la realidad geográfica y ambiental (configuración y propiedades del terreno, características climáticas, zoológicas, botánicas, hidrológicas, etc.), pero también pueden referirse a edificaciones, espacios simbólicos, santos, personas, acontecimientos y labores que allí se realizaban. En la ciudad de Calbuco, los nombres de calles y espacios públicos son un buen medio para conocer nuestras raíces, comprender el lugar que habitamos, la identidad y el imaginario colectivo⁶.

Así pues, el paisaje y la arquitectura tienen interesantes historias que contar, ya que en la edificación de casas, templos, cementerios, plazas, bodegas, muelles, puentes, cercos, caminos, plantaciones, huertas y cultivos marinos, se ha modificado el ambiente para satisfacer necesidades humanas, aplicando soluciones en función de su forma, utilidad y estética⁷. Además, los espacios cotidianos sufren cambios con el paso del tiempo. Las casas, el campo, el pueblo y hasta el mar se han ido transformando, impactando en las acciones que realizamos diariamente.

El año 1966 la isla de Caicaén quedó unida al continente mediante un piedraplén, obra que marca el inicio de profundas transformaciones urbanas para Calbuco, pues se desarrollan el transporte terrestre, el comercio y las industrias, creciendo el número de viviendas y la población comunal, que hoy supera las 35.000 personas (casi un 40% asentadas en la capital comunal).



Sitio funebria Yaco Alto.

⁶ No se puede prescindir del entorno físico en el que se desenvuelve una sociedad, porque los pueblos se integran profundamente con la tierra, de lo cual muchas veces derivan su personalidad y función. Por eso hay que estar atentos a las transformaciones impuestas por los lugareños al paisaje, conocer y comprender el espacio que construían, ya que esa relación naturaleza-sociedad impactaba la organización y dinámicas culturales.

⁷ El diseño y la construcción de las viviendas revelan orígenes, influencias, necesidades económicas o climáticas; haciéndose éstas, de acuerdo con formas de vida familiar (urbana / rural) y del uso de materiales propios de la zona.

En pocos años, los trazados urbanos, las formas de transporte, las actividades económicas y la tecnología, han alterado los espacios y la manera como interactuamos con ellos. Pero más allá de los cambios, el mar continúa siendo el principal sostén de la economía local y de la forma de vida de las comunidades calbucanas, que habitando singulares parajes, son continuadores de una vieja tradición marinera.

BANDAS CANOERAS: LOS NÓMADES DEL MAR

El territorio de la comuna de Calbuco tiene una larga historia. Aunque se desconoce quiénes fueron sus primeros habitantes y cuándo habrían llegado, sabemos que las costas del seno de Reloncaví y las islas cercanas al continente ya estaban pobladas hace unos 6.000 años, por bandas cazadoras-recolectoras que aprovechaban tanto recursos terrestres como acuáticos.

El desarrollo de la navegación permitió que grupos canoeros inicien la colonización de las islas y ambientes litorales, dejando vestigios de su cultura en una infinidad de “conchales” y otros sitios arqueológicos que sólo en la actualidad se están estudiando en profundidad, dando cuenta de aspectos bio-antropológicos, materiales y tecnologías utilizadas, estrategias de subsistencia, contactos entre diversos grupos humanos y singulares relaciones con su entorno⁸. Al parecer, estos grupos canoeros fueron antepasados de los chono, pueblo que habitó nuestras costas hasta fines del siglo XVIII, momento en que desaparecen como grupo identitario⁹.

Las fuentes etnohistóricas y los sitios arqueológicos confirman que, si bien recogían vegetales y frutos de estación, la dieta de los chonos dependía de la pesca, la recolección de mariscos y algas, junto a la caza de aves, mamíferos acuáticos y terrestres. Para ello desarrollaron una tecnología sencilla, recurriendo a materias primas como las maderas, fibras vegetales, rocas, huesos de animales y conchas de moluscos. Debido a su nomadismo los utensilios eran mínimos, ya que no podían llevar muchas cosas en las embarcaciones (dalcas). Sus viviendas eran pequeñas y desarmables: una choza con forma de media esfera formada por varas unidas, que tapaban con ramas, hojas y pieles de lobo marino.

Según los cronistas europeos, por estar expuestos al clima de la zona, sólo cubrían sus espaldas con un trozo de cuero de lobo que colgaba del cuello; así, sus cuerpos que se empapaban bajo la lluvia, rápidamente se secaban con la brisa. Las mujeres se encargaban de recolectar mariscos en la orilla y bajo las frías aguas, también vegetales silvestres; mientras que los hombres cazaban, pescaban y juntaban leña. Levantaban su campamento en alguna playa, próxima a un río y protegida del viento, permaneciendo a veces largas temporadas, para después trasladarse a lugares con otros recursos.

Durante miles de años estas bandas acamparon en los mismos sitios, debido a las buenas condiciones que ofrecían. Cuando una familia arribaba a la costa, instalaban rápidamente pequeñas chozas, cuyas entradas se orientaban en sentido contrario a la del viento predominante, evitando que su interior se mojara. Dentro de las viviendas siempre ardía un fuego en el que se cocían los alimentos recolectados en el día, los que eran consumidos en cualquier momento. Los restos de comida eran arrojados fuera de las chozas, por lo que gradualmente se iban acumulando conchas, huesos y artefactos en desuso, que con el tiempo se transformaron en montículos

⁸ Los conchales son sitios arqueológicos vinculados a la vida marítima de poblaciones humanas (antiguos campamentos), que en nuestra región pueden llegar a tener más de 6.000 años de antigüedad.

⁹ El nombre “chono” corresponde a una denominación genérica para varios pueblos canoeros existentes a la llegada de los españoles: huillis, chonos, guaiguenes, caucahues, tajatafes, requinagüeres, lecheyeles y payos.

(conchales). Así, cada vez que se acampaba en el lugar, iba aumentando el tamaño del conchal.

Debido a sus creencias, las conchas de moluscos no se lanzaban al mar. Por eso, también sus muertos eran sepultados en los conchales, dejándoles ofrendas. El año 2009 se descubrió en el sector de Yaco Alto (isla Quihua), un conchal con osamentas humanas y evidencias arqueológicas de antiguos canoeros. El sitio conservaba restos óseos de al menos 23 personas, depositadas en el conchal entre los años 2.450 - 2.100 AP.

En la comuna de Calbuco y en todo el archipiélago de Chiloé, predomina este tipo de sitio arqueológico, la mayoría ubicados bajo los mismos lugares que hoy habitamos. Son la herencia de una cultura canoera y de posteriores ocupaciones humanas, donde las capas de los conchales -como páginas de un libro de historia- guardan vestigios de la vida de nuestros ancestros. Este patrimonio cultural es muy frágil ante las intervenciones actuales, sobre todo en el borde costero, donde también se conservan corrales de pesca, cholchenes, varaderos de canoas y senderos de bajamar, algunos aún usados por los lugareños.

Asimismo, los hallazgos arqueológicos evidencian la presencia de una cultura agroalfarera que se extendió hasta Chiloé en los primeros siglos de nuestra era, iniciando una gradual transformación de los paisajes. Nos referimos a los williche (gente del sur), rama meridional del pueblo mapuche que se estableció en las actuales provincias de Llanquihue y Chiloé, asimilando estrategias de subsistencia y conocimientos de poblaciones anteriores¹⁰. Se cree que el ingreso del pueblo williche provocó el desplazamiento de grupos canoeros hacia el sur de Chiloé y el archipiélago de las Guaitecas.

Posteriormente, con la conquista hispana se producirá el ocaso de los chonos, generado por el tráfico de esclavos, el sometimiento al régimen de encomienda, el traslado a reducciones jesuíticas, el mestizaje y la huida a regiones más australes, donde se fusionaron con grupos kawéshkar.

Cabe señalar que el 30 de enero de 1710 llegaron al fuerte San Miguel de Calbuco ocho embarcaciones con 166 indios chono, buscando refugio entre los españoles, ya que eran hostigados por los chilotes que maloqueaban las Guaitecas. Se acordó radicarlos en la isla Guar (propiedad de Juan Uribe, párroco de Calbuco), donde los jesuitas los evangelizarían y protegerían. Desde la misión San Felipe de Guar, el padre Bernardo Cubero emprendió varios viajes al sur en busca de más chonos para su traslado; ya en 1715 había una reducción de trescientas familias, por lo que se asignaron otras islas -que estaban despobladas- para que se establezcan. A pesar de todo, en 1718 la casa misional de Guar debió dejarse, retirándose los padres a una nueva residencia levantada en Chequián (isla Quinchao). Pero la isla Guar no fue abandonada por los chonos, permaneciendo algunas familias hasta mediados del siglo XVIII, siendo visitada año tras año, como parte de la “misión circular”.

Aunque los chono desaparecieron del registro histórico a fines del siglo XVIII, estudios genéticos demuestran que en la actualidad aún viven entre nosotros¹¹.

¹⁰ El curanto, es un ejemplo de una técnica utilizada hace miles de años -para cocinar alimentos en un hoyo con piedras calientes y tapado con hojas-, que fue adoptada por los williches y preservada hasta la actualidad.

¹¹ Federico García y otros, “Origen y microdiferenciación de la población humana del Archipiélago de Chiloé”, en Revista Chilena de Historia Natural, 77: 539-546, Santiago, 2004.

EL PUEBLO WILLICHE Y LA CONQUISTA HISPANA

En épocas prehispánicas el seno de Reloncaví fue un área de contacto entre la zona centro-sur de Chile y los archipiélagos australes, donde grupos terrestres y canoeros mantenían relaciones, incluso con puelches y payas del otro lado de la cordillera, intercambiando productos y saberes, fundiéndose elementos culturales y sociales de diversas poblaciones.

Pero, como anticipábamos, hace dos mil años un pueblo agricultor empezó a colonizar nuestra región. Fueron antepasados de los williche y se asentaron de manera dispersa, formando a veces pequeños caseríos, habitando preferentemente las riberas de los ríos y el litoral, en bahías protegidas y estuarios, valiéndose de recursos terrestres y acuáticos.

Al igual que sus descendientes, poseían gran habilidad en el trabajo de las maderas y la navegación. Para surcar los canales y poblar las islas, adoptaron las dalcas de los chonos; mientras que para cruzar esteros, ríos y lagos, construían canoas de un tronco ahuecado, que llamaron wampos o bongos (usados para transportar personas y cargas hasta mediados del siglo XX).

Los williches ocuparon las terrazas costeras, así como valles y lomajes interiores, iniciando una progresiva transformación de aquellos parajes, pues las familias eran numerosas y necesitaban limpiar los terrenos boscosos para sus viviendas, siembras y ganado auquénido. Despejaban el bosque usando el fuego, terrenos donde sembraban papas, maíz, frijoles, quínoa, teca, madi y plantas medicinales; además, en torno a las viviendas criaban alpacas (chiliweque), gallinas y perros. Aunque producían una parte de sus alimentos, la diversidad silvestre permitió que la caza de aves y mamíferos, la pesca -sobre todo mediante corrales-, la recolección de vegetales, frutos de estación, huevos, algas marinas y mariscos, continuara siendo la principal actividad de subsistencia.

Los williche vestían ropa de lana tejida y adornaban sus orejas con zarcillos de cobre. También, elaboraban cántaros de cerámica para uso doméstico y ritual, junto con artefactos de piedra, hueso, maderas y fibras vegetales. Dependiendo de la familia variaba el tamaño de la ruca, viviendas construidas con troncos y tablones, techadas con varas y paja. En su interior había uno o más fogones, para calefacción, cocinar y ahumar los alimentos; en torno al fuego se comía, conversaba y dormía, siendo el centro de la vida familiar (la "cocina chilota" tiene su origen en esta construcción).

A mediados del siglo XVI la sociedad williche se organizaba en cavíes (comunidades), relacionadas entre sí mediante vínculos de parentesco y alianzas territoriales. Se regían por tradiciones, normas sociales y valóricas (admapu), de las que emanaba la autoridad que ejercían lonkos y wilmenes.

Si bien, desde el valle de Coquimbo hasta Chiloé los nativos tenían como lengua común el mapudungun, los williches hablaban variantes locales del mismo idioma. Hoy la mayoría de las localidades de la comuna de Calbuco posee nombres en veliche, entre ellas: Calbuco, Abtao, Aguantao, Ahinco, Caicaén, Colaco, Challahué, Chauquear, Chidhuapi, Chope, Chucagua, Daitao, Dao, Huapi Abtao, Huar, Huayún, Huito, Llaicha, Machil, Mayelhue, Nalcahué, Pargua, Peñasmo, Perhue, Pinis, Pollollo, Pureo, Putenío, Quenu, Quetrolauquén, Quihua, Rulo, Tabón, Yaco, Yale, to-

pónimos que daban cuenta de las características de cada lugar, como de una lengua que se mantuvo vigente hasta mediados del siglo XIX¹².

Cuando arribaron los primeros europeos, llamaron "ancudes" a los habitantes de las riberas del canal de Chacao, pueblo agricultor y navegante descrito como "dócil", en comparación con los mapuches de más al norte. Miguel de Goicueta, escribano de la expedición de Francisco Cortés Ojea y Juan Ladrillero (1557-1558), nos dejó el siguiente testimonio: "...hablaba el capitán con los indios é decía que le entendían bien é que parecía lengua de Mapocho...Este golfo de los Coronados tiene gran corriente, é dentro se ensancha mucho, cuyas riberas son todas pobladas é muy alegres é de mediana fertilidad. Los indios andan gordos é bien vestidos. Adentro hay mucha pesquería. Esto se entiende aquí á la boca, porque dentro está mejor población, especial á la banda del oeste, en cuya tierra está la provincia de Ancud.

De esta provincia de Ancud hay grandísima fama de su fertilidad de mucha comida de maíz crecido é gran masorca papas é por otros quínoa é una de tierra baja sin monte é de casas grandes de á 4 y 6 puertas de la obediencia que tienen á los casiques que no siembran sin su licencia los indios de sus cabies".

Los cronistas describieron un complejo panorama étnico en la época de la conquista, distinguiendo diversas parcialidades asentadas al sur del río Bueno: los chauracaguines, después llamados osornos, ocupaban los llanos del valle central; juncos o cuncos, en el litoral y valles de la cordillera de la Costa, hasta el río Maullín; ancudes, en ambas riberas del canal de Chacao, desde Chepu en la isla de Chiloé hasta el archipiélago de Calbuco; veliches, en la costa oriental de Chiloé e islas próximas; payos, en el sur de la Isla Grande, colindando con los chonos; y purayllos, desde el fiordo Reloncaví hacia el sur, diseminados por la costa de la provincia de Palena, en contacto con payas y puelches trasandinos.

El interés de la Corona por expandir su imperio, sumado a la necesidad de mano de obra y la búsqueda de minerales, condujo a los españoles cada vez más al sur, creando ciudades y fuertes en su avance. Tras un breve período de exploraciones, se inició la conquista del territorio williche, fundándose las ciudades de Valdivia en 1552, Osorno en 1558 y Castro en 1567.

Con la fundación de Osorno, unos 80.000 indígenas que poblaban el territorio desde el río Bueno al canal de Chacao fueron repartidos en 60 encomiendas, obligados a trabajar y mantener a los europeos. En pocos años la ciudad estuvo entre las más prósperas del reino de Chile, al disponer de abundante mano de obra que se ocupaba en labores mineras, agropecuarias, artesanales y domésticas. Pero las crueldades, los traslados y enfermedades fueron provocando una catástrofe demográfica y cultural, lo que llevó a los nativos a luchar por su libertad, registrándose las más graves sublevaciones después del terremoto de 1575 y el año 1600. Si bien, carecemos de mayores antecedentes acerca del área calbucana, consta en este siglo la existencia de las encomiendas de Menmen, Puluqui y Mellelhue, cuyos indios se mantuvieron "en paz", a diferencia de los nativos de Guañauca y Puraylla, parcialidades que, por cometer asaltos a enclaves hispanos, fueron maloqueados y trasladados hacia la zona central y el norte de Chile.

¹² Las excepciones son la isla Puluqui (del chono "Puluk") y las localidades de Alfaro, El Rosario, La Campana, La Poza, San Agustín, San Antonio, San José, San Rafael y San Ramón.

Sin embargo, en 1598 estalló el gran levantamiento mapuche-williche que acabó con los establecimientos hispanos situados al sur del Biobío. Una a una fueron cayendo las ciudades del sur, manifestándose la extraordinaria capacidad guerrera de los indígenas, como el real estado de las fuerzas, poder y debilidades de los castellanos, que se encontraron pronto cercados, sin poder auxiliarse unos a otros.

El 20 de enero de 1600, Osorno fue atacada e incendiada por los indígenas, pero sus habitantes lograron resistir sucesivos asaltos y un prolongado asedio. Habiendo perdido toda esperanza de recibir socorros, abandonaron la ciudad el 15 de marzo de 1603. El escape fue dramático, pero los osorninos y un grupo de “indios amigos” lograron llegar hasta Calbuco y Carelmapu, lugares que se fortificaron, convirtiéndose en el escudo de Chiloé en “la tierra firme”¹³.

EL FUERTE SAN MIGUEL DE CALBUCO

Como acabamos de ver, el origen del fuerte San Miguel de Calbuco se debió a la destrucción y abandono de la ciudad de Osorno en 1603. Su fundador, el capitán Francisco Hernández Ortiz, lo erigió para resguardo de los españoles e “indios pacíficos” de aquellas islas. Al parecer, el fuerte estuvo emplazado originalmente en el paraje de San Rafael, pero después fue trasladado a la entrada del estero de Huito (frente a la capilla de El Rosario); no obstante, entre 1670 y 1671, el fuerte será reubicado definitivamente en la isla Caicaén, donde creció el poblado de Calbuco.

Ya que el territorio del desaparecido corregimiento de Osorno pasó a depender de Chiloé, para contener ataques y hacer la guerra a los “indios de Los Llanos, Juncos y Rancos”, los fuertes de Carelmapu y Calbuco fueron dotados de guarniciones militares compuestas por dos compañías de tropa reglada, una de infantería en Calbuco y otra de caballería en Carelmapu, financiadas mediante el Real Situado; fuerzas a las que se sumaban las milicias de indios “reyunos”, que actuaban como guardianes de la “tierra firme” o “frontera de arriba”¹⁴.

De esta manera se fue conformando una sociedad altamente militarizada, que defendió la soberanía de la Corona hasta el fin del período colonial. Recordemos que los “reyunos” o “indios del Rey”, habían llegado con los españoles de Osorno y que por sus servicios militares quedaron excluidos del sistema de encomienda y del pago de tributos, a diferencia de los demás indígenas de la provincia. Desde sus reductos de Caicaén y Menmén, prestaban auxilio inmediato al fuerte de Calbuco, mientras que los de Abtao aseguraban la comunicación con los fuertes de Chacao y Carelmapu.

Estos enclaves militares sirvieron de barrera contra los ataques de los “rebelados” y desde allí se multiplicaron las malocas para “escarmentarlos”, acciones que fueron más intensas en las primeras décadas del siglo XVII, cuando se “corría la tierra” hasta el lago Puyehue y el río Bueno. “En 1611 Carelmapu contaba con 50 soldados pagados, que se sumaban a los 30 hombres que guarnecían el fuerte de Calbuco”¹⁵, contingente que no era una fuerza menor en el contexto del

Reino, pues la tropa reglada era apoyada por las milicias hispanas de la provincia y los indios reyunos¹⁶.

En la “frontera de arriba” hubo tanta actividad bélica que el gobernador de Chiloé estableció su sede en el fuerte de Carelmapu. Según Ximena Urbina, el fuerte de Calbuco principalmente “defendía a Chiloé de las acometidas de los indígenas de Puraila que desde la cordillera solían insultar la provincia, y de los juncos y huilliches de los Llanos. Mientras en Carelmapu estaba la tropa de caballería, Calbuco tenía como guarnición la tropa de infantería. En 1633 tenía un solo cañón, pero había aumentado a 83 plazas bajo el mando de un capitán que ese año era Juan Bautista Olavarría, además de sus oficiales de primera plana, cinco alféreces, tres sargentos reformados, dos cabos de escuadra, ocho mosqueteros y 60 soldados. Para ese mismo año había una iglesia ‘buena y capaz, toda de tablas y madera’, un poblado al alero del fuerte en que residían sus soldados y familias, y a una legua y media de distancia, las rancherías de los indios reyunos”.

Las malocas del siglo XVI y las emprendidas desde los “fuertes de tierra firme” por soldados y encomenderos chilhueños, provocaron el temprano despoblamiento de los lagos Llanquihue y Todos los Santos, así como las costas e islas del seno de Reloncaví, y el litoral de la actual provincia de Palena. Pero, en vano los españoles intentaron recobrar las ruinas de Osorno, que los indígenas defendieron y ocultaron de sus enemigos. Sólo quedó el recuerdo de la opulencia de aquella ciudad, de la que se ignoraba hasta su ubicación, mientras corrían historias de los “césares osorneses”.

Puesto que mapuches y williches impedían el tránsito de españoles entre Concepción y Chiloé, quedó este archipiélago como un residuo de la conquista, separado de Concepción 120 leguas por mar y dependiendo de la ocasional llegada de barcos del Perú, sólo en los meses de verano. Para comunicarse buscó, en el siglo XVII, la ruta transcorderana. Así, en 1620 salió del fuerte de Calbuco una expedición dirigida por Juan Fernández, quienes navegaron a Ralún y desde Peulla tomaron “el camino de las lagunas”, atravesando la cordillera hasta el lago Nahuelhuapi. Con intermitencias, esta vía fue utilizada por militares, correos y misioneros, hasta fines del siglo XVIII¹⁷.

Hallándose en “guerra viva” con los williches de los Llanos y juncos de la Costa, en mayo de 1643 la Provincia fue atacada por una escuadra holandesa, al mando de Hendrick Brouwer, cuyo objetivo era fundar una colonia en Valdivia. Primero saquearon Carelmapu, asalto en el que murió el Gobernador de Chiloé, y luego intentaron navegar hacia Calbuco, que se libró de la incursión sólo porque los holandeses no encontraron un paso seguro para llegar al fuerte de San Miguel. Habiendo estado a punto de encallar, decidieron dirigir las naves a la ciudad de Castro, donde lo poco que tenían los españoles ya había sido puesto a resguardo. Los holandeses quemaron la ciudad y se llevaron más de cuatrocientos indígenas de Carelmapu a Valdivia, donde comenzaron a construir su colonia. Sin embargo, el proyecto fracasó, debido a la escasez de alimentos, las desertiones y el retiro del apoyo inicial que les habían dado los nativos, abandonándose la empresa en la primavera de aquel año. Como reacción al intento holandés, el virreinato del

¹⁶ Ibid, p. 80.

¹⁷ Luego de casi dos siglos de aislamiento, entre 1787 y 1791 se logra abrir el camino desde Maullín hasta Valdivia, recuperándose las ruinas de Osorno en 1792, ciudad que fue repoblada –mayoritariamente por chilotes– en 1796. En la apertura de esta vía terrestre participaron cientos de milicianos y hacheros calbucanos.

Perú refundó la ciudad de Valdivia en 1645, que desde entonces funcionó como Plaza Fuerte y Presidio Real.

En enero de 1651 se realiza el Parlamento de Boroa, entre el gobernador Antonio de Acuña y Cabrera y los caciques de Valdivia, Osorno y Chiloé, lográndose un pacto de paz en el que se reiteran buena parte de los acuerdos de Quilín (1641). Pero el navío San Jorge, conduciendo el real situado a Valdivia, encalla en la costa de Osorno, oportunidad en la que los cuncos roban los restos del naufragio y asesinan a los tripulantes (18 españoles, dos mujeres, un clérigo, algunos negros e indios auxiliares). Entonces se envía una expedición punitiva al mando de Juan de Salazar (cuñado del Gobernador), pero al atravesar el río Bueno -en enero de 1655- la hueste es masacrada por los cuncos. Enterados del desastre, el cabildo de Concepción depone al gobernador del Reino.

Ante el peligro de un levantamiento williche, el gobernador de Chiloé, Cosme Cisternas Carrillo, traslada su sede desde Carelmapu al fuerte de Chacao, ahora el principal puerto de la provincia. No obstante, en su segundo mandato, el mismo Gobernador informaba que en 1664, el fuerte de Carelmapu continuaba siendo el principal enclave de la frontera de arriba, "con su compañía de soldados que había aumentado a 142 plazas, de las cuales 91 eran de arcabuces a caballo y 48 lanzas. Por la misma fecha el destacamento de infantería de Calbuco seguía siendo menos importante, y se había reducido a 29 plazas de mosqueteros, 21 de arcabuces de infantería. Contaba, además, con 16 picas"¹⁸.

Entre 1670 y 1671, por orden de Francisco Gallardo del Águila se reedifica el fuerte de Chacao -que será la sede del gobierno de Chiloé hasta 1768- y se construye otra fortificación al norte de Carelmapu, llamada la "frontera de Maullín". Debido a los constantes riesgos, el Gobernador también decide trasladar el fuerte de Calbuco desde el estero Huito a la isla Caicaén, situada cuatro leguas al este del puerto de Chacao y a siete leguas del fuerte de Carelmapu, "restando en tierra firme sólo un fortín". Así, el fuerte de San Miguel quedó definitivamente en el lugar denominado La Picuta, en torno al cual creció el pueblo de Calbuco¹⁹.

Junto a los motivos expresados, creemos que el traslado del fuerte "a mejor sitio" coincidió con el cese de las malocas y un cambio en la economía chilota, que se venía gestando con el laboreo de las maderas. Pese a que los habitantes de la provincia estaban dispersos, subsistiendo de los recursos marinos, la agricultura y la crianza de animales, en la década de 1640 el archipiélago empezará la exportación de maderas hacia los puertos del norte.

La llegada de buques peruanos, que en los veranos traían el Real Situado -consistente en sueldos, uniformes, armas y pertrechos militares-, así como productos para la venta, dio origen a una concurrida feria en el puerto de Chacao. Aunque el monopolio de los armadores del Callao y la escasez de dinero entre los isleños producía un comercio desventajoso, era la única oportunidad para comprar aguardiente, vino, azúcar, yerba del Paraguay, jabón, ají, sal, añil, telas, miel, sebo, fierro y otras mercancías. A su vez, los comerciantes de Lima embarcaban tejidos, jamones, quintales de pescado, pero sobre todo tablas de alerce y piezas de madera, de cuyas remesas dependió la economía de Chiloé hasta inicios del siglo XX.

¹⁸ Urbina, María Ximena, *La Frontera de Arriba en Chile Colonial*, Ediciones Universitarias de la Universidad Católica de Valparaíso, 2009, p. 80.

¹⁹ *Ibid.*, p. 82.

Los lugares de tala de alerces eran llamados astilleros, que desde mediados del siglo XVII se concentraban en tres áreas principales. Los había en el río Maullín y la costa de Carelmapu; pero, en la jurisdicción de Calbuco estaban los astilleros más antiguos y de mayor producción, como los de Melipulli, Cayenel, río Coihuín, estero de Coitúe y La Manga; igualmente, antiguos lugares de corte eran los fiordos de Comau y Vodudahue, explotados especialmente en los parajes de Contao, Reñihue y Leptepu. Hacia 1674, el jesuita Diego de Rosales anotaba que "de un sólo alerce se ha acontecido sacar con hacha y cuñas y sin sierra, sólo al corte, 600 tablas, que si las cortan con sierra sacarían más de mil".

La actividad de los alerceros era importante durante los meses de primavera, verano y otoño, época en que las playas del Reloncaví se llenaban de ranchitos y veleros, mientras los hacheros en su ruda faena penetraban los espesos bosques. Así lo observó el francés Claudio Gay, que estuvo en los alerzales de Cayenel en enero de 1836, comprobando que centenares de hombres trabajan en la extracción y laboreo del alerce, para entregar las tablas a los agentes de Calbuco y Ancud.

Volviendo al tema de las fortificaciones, éstas -por causa del clima- debían ser constantemente reparadas o reedificadas, ya que estaban construidas en madera, rodeadas con gruesas estacas de luma, foso y baluartes, reforzados con tepes. En su interior había cuarteles para la tropa y almacenes de pertrechos y víveres, pero siempre estuvieron pobremente artilladas y mal equipadas, guarnecidas por un reducido número de soldados, asistidos por el Situado Anual que llegaba desde Perú. Hasta fines del siglo XVIII las familias asentadas en Calbuco fueron apenas un puñado, en el empadronamiento de 1787 sólo se contabilizaron 150 españoles.

En el "Estado de las fortificaciones de la Provincia de Chiloé", firmado en Sn. Carlos de Chiloé, el 26 de mayo de 1789, por José Manuel de Moraleda, se describe al fuerte San Miguel de Calbuco, como "un cuadrado reducido con un baluarte entero al nordeste y dos medios en los ángulos de sureste y sudoeste, capaz de contener 12 piezas (fuera de cortinas), con troneras abiertas en el revestimiento exterior, que es de cuarterones de madera"; tenía 2 cañones de '8, 4 de a '6, 2 de a '4, 1 de a '1½, todos de fierro, y 1 de bronce de a '6 onzas para montaña, "entre los cuales hay algunos inútiles, y tiene montados los ocho mayores".

Tomás O' Higgins lo reconoce el 10 de enero de 1797, indicando "haber sido reconstruido por españoles e indios íntegramente en madera de alerce, aunque los edificios con techo de paja, en ruinas; añade que la población estuvo antiguamente en tierra firme en el lugar denominado Fuerte Viejo, luego en San Rafael, hasta que, obligado por los constantes peligros, fue trasladada a la isla; solía llamársele de la Picuta, por el nombre de la punta en que se situó"²⁰.

En otro informe, dirigido a D. Manuel Olanguer Feliú, Brigadier y sub-inspector de Ingenieros, fechado en San Carlos de Chiloé, el 1º de abril de 1818, y firmado por Gavino Mansilla, se indica: "en la Costa firme se halla el fuerte de Calbuco, construido en una isleta separada de aquella a un tiro de fusil; su objeto antiguo fue el impedir la entrada de los indios por aquella parte, es construida de terraplén y estacada con casa guardia y repuesto y se halla en estado de utilidad".

²⁰ *Guarda*, 1990: 143-144.

José Mansilla afirma que el armamento del fuerte de San Miguel fue sacado durante las campañas por la Independencia, guerra en la que la provincia de Chiloé defendió las banderas de su Rey. El historiador agrega que "entre los años 1817-1826 el general Quintanilla, si bien adiestró y equipó con armas livianas a la guarnición calbucana, no realizará obras de reforzamiento en el fuerte, concentrando sus esfuerzos en la boca del canal de Chacao". Aun cuando la Guardia Cívica de Calbuco prosiguió ocupando el recinto, este quedó abandonado a mediados del siglo XIX²¹.

Antiguos calbucanos recuerdan que el terremoto de 1960 destruyó lo que quedaba del fuerte y que para la construcción del piedraplén se extrajo materiales de ese lugar. Hoy, el sitio todavía mantiene la explanada y los escarpes de sus baluartes, pero sólo una plazuela y un viejo cañón recuerdan el emplazamiento de aquella histórica fortificación que dio origen al pueblo de Calbuco.

LOS PUEBLOS Y CAPILLAS DE CALBUCO

Al iniciarse el siglo XVII el ambiente en la región era dramático, pues, al levantamiento general mapuche que asolaba a las ciudades del sur, aconteció un ataque holandés que -en alianza con los williches de Chiloé- casi puso fin al dominio hispano en la Isla Grande²².

Tras la expulsión de los holandeses se castigó a los nativos -sobre todo a los de Lacuy- y se inició la reconstrucción de la ciudad de Castro. Para ello, el coronel Francisco del Campo la repobló con los soldados que trajo de Osorno, quienes volvieron a levantar el fuerte, pero quedó el temor de estar indefensos ante futuros ataques de europeos. A pesar de la desconfianza hacia los indígenas, debido a la pobreza los vecinos comenzaron a irse de Castro, prefiriendo vivir en sus haciendas, junto a la población encomendada, produciéndose una dispersión general de los españoles.

Si bien el Cabildo de Castro solicitó en reiteradas ocasiones abandonar y despoblar este archipiélago, la Corona no autorizó tal pedido, argumentando la necesidad de evangelizar a los naturales, pero sobre todo se empeñó en conservarlo por razones estratégicas, ya que en el ámbito jurídico y en la práctica la provincia se extendía desde el río Bueno hasta el Cabo de Hornos.

Se calcula que en medio siglo la población nativa se redujo a un tercio de la que había antes de la conquista. A pesar de este panorama, en el siglo XVII se consolida la evangelización de los indígenas, se levantan capillas en los parajes más habitados, la exportación de maderas reemplaza al comercio esclavista y la población indígena comienza a recuperar su crecimiento, como lo hacía el número de españoles y mestizos.

²¹ En <http://cuadernoscaicaen.blogspot.cl/2008/09/el-fuerte-san-miguel-de-calbuco.html>

²² El 3 de marzo de 1600, la embarcación "La Confianza" al mando de Balthasar de Cordes llegó a Guapilacuy, donde los holandeses logran intercambiar objetos por alimentos con los nativos de la comarca. Una semana más tarde acordaron un ataque conjunto a Castro, el que se realizó el 23 de marzo y se reiteró el 14 de abril, provocando la muerte de casi todos los hombres de la ciudad. Los pocos sobrevivientes organizaron la resistencia desde los bosques y lograron dar aviso a Osorno, donde el coronel Francisco del Campo se esforzaba por socorrer aquella ciudad sitiada por los williches. Así, con la llegada de refuerzos liderados por del Campo, el 10 de mayo los españoles iniciaron el contraataque para recuperar Castro y desalojar a los holandeses, quienes partieron del archipiélago muy maltrechos, luego de casi tres meses de permanencia.



Viaje de Alonso de Ercilla a Isla Puluqui, 1558.

Si bien, con la fundación de Castro se erigió la primera parroquia de Chiloé, el sacerdote debía atender preferentemente a los españoles. Para evangelizar a los nativos del archipiélago, se instalaron en Castro misioneros franciscanos y mercedarios, quienes intentaron enseñar la doctrina a los veliches y, junto a los encomenderos, lograron levantar algunas capillas "pajizas". Pero estos monjes poco pudieron hacer, porque eran escasos para una población tan dispersa y carecían de los medios necesarios. Recién en 1710 se crearon las parroquias de San Antonio de Chacao y San Miguel de Calbuco, cuyos curas –cuando los hubo– también actuaban como capellanes de los respectivos fuertes, por lo que la actividad misional de los indígenas recayó en las órdenes religiosas.

En la conversión de los indígenas de Chiloé fue determinante la creación de la provincia jesuítica del Paraguay, concretada en 1607. Su primer provincial, Diego de Torres Bollo, diseñó un proyecto de evangelización de territorios de frontera, donde la población indígena presentaba mayor diferencia cultural con los españoles que aquellos de las regiones centrales de México y Perú. Para ello serán establecidas las misiones de Paraguay, Arauco y Chiloé, estas últimas, los dos bordes de la frontera mapuche-williche. En Arauco, se trataba de mapuches rebelados del dominio español desde 1598, y en Chiloé se intentaba mantener sujetos a los veliches que habían dado su apoyo a los holandeses en 1600.

Así, un cambio de rumbo se inicia en 1608, cuando pisan estas tierras dos religiosos de la Compañía de Jesús, Melchor Venegas y Juan Bautista Ferrufino. Estos venían de Concepción para iniciar su labor apostólica, tomando a la ciudad de Castro como eje central de su plan de trabajo, "encontrando allí un pequeño grupo de cincuenta vecinos, y además, dos sacerdotes mercedarios"²³. El gobernador de Chiloé, don Tomás de Olavarría, ofreció a los jesuitas la mejor casa de Castro, que más tarde tomaría el rango de Colegio incoado. Desde allí salieron a misionar a mediados de julio de 1608, concluyendo su primera visita pastoral al cabo de seis meses.

En un valioso documento, fechado el 5 de abril de 1611, el padre Melchor Venegas relata la primera misión realizada por las islas y pueblos de indios. Esta Carta Anua, es la primera noticia que se tiene sobre la "misión circular" y los fiscales de Chiloé, cuyo relato está lleno de pormenores de aquella travesía, en la que "anduvieron toda la isla catequizando, bautizando a los que no lo estaban, confesando y, finalmente, casando a los que no lo estaban, dejaron treinta y seis iglesias levantadas y renovadas, y en cada una de ellas su catequista o fiscal, que sabía muy bien todo el catecismo, y las formas del bautismo para las extremas necesidades, y con obligación de visitar a menudo los ranchos, cada uno los de su pueblo, por ver si hubiere algún enfermo o alguno en riesgo de muerte para bautizar, y enseñar el catecismo a los niños, y todos los domingos y fiestas principales junte toda la gente en la iglesia, y los haga cantar y rezar todos juntos y les pregunte el catecismo. Se bautizaron 228, se casaron 1.100 y se confesaron más de 2.000, los cuales todos, antes no se conociesen, aún no sabían persignarse ni si había Dios"²⁴.

La Carta Anua describe los pueblos de indios que visitaron hasta inicios de enero de 1609, aunque al parecer estuvieron en los lugares más poblados y accesibles, seguramente priorizando las encomiendas. Igualmente se narran las dificultades para llegar a éstos, por los malos ca-

minos y porque los bosques daban hasta el mar, quedando sólo las playas y los canales para trasladarse en el archipiélago. Desde entonces se valieron de piraguas, con indios bogadores al servicio de la Compañía de Jesús.

Venegas se conmovió con la pobreza y docilidad de los isleños, quienes les contaban los malos tratos recibidos. En su informe detalla los gestos y regalos que hacían a los indígenas para ganar su amistad y confianza, demostrando preocupación por los problemas que los afectaban, diferenciándose de los sacerdotes que los habían precedido. El misionero detalla el modo utilizado para catequizar a los isleños, permaneciendo tres o cuatro días en cada pueblo, donde eran recibidos por los caciques y la gente, con procesiones y adornos similares a los que todavía se practican en nuestras fiestas patronales. En la capilla, "que es un rancho de paja", se evangelizaba a los nativos en su lengua, mediante breves explicaciones y pláticas, enseñando cantos y oraciones, bautizando, confesando y casando intensivamente. También, se visitaba a los enfermos y se iniciaba la construcción o reparación del templo, "dejando en cada una de ellas su catequista o fiscal".

En 1611, cuando regresó el padre Venegas con el padre Mateo Esteban, continuaron su trabajo apostólico al sur de Chiloé, viajando hasta el archipiélago de los chonos. En 1617, Melchor Venegas volvió a Chiloé con el padre Antonio Prada, formando la residencia estable de la Compañía de Jesús en Castro; labor que continuaron y consolidaron otros jesuitas, pues el padre Venegas fue designado rector del colegio de la ciudad de Concepción. Empero, Melchor Venegas regresó al archipiélago por cuarta vez, al finalizar el año 1626, "antes si hubo recabado del Gobernador Osores el privilegio de que los fiscales de Chiloé, para mayor socorro espiritual de la población, quedaran libres de todo servicio personal. Lo anterior significaba que ningún encomendero, ni Ministro real podría ocuparlos, ni tampoco sacarlos fuera de su lugar"²⁵.

Hacia inicios del siglo XVII era tal la pobreza material y el abandono espiritual de los nativos que en la mayoría de los pueblos no había templos, por lo que los misioneros salían de Castro con imágenes religiosas, altares e instrumentos litúrgicos, realizando su labor muchas veces en la intemperie. A pesar de los roces con encomenderos y autoridades locales (generalmente por la defensa de los indígenas), la falta de medios materiales y las dificultades que presentaba la naturaleza, con el apoyo de la Corona y el fervor de los isleños, los jesuitas lograron articular un eficiente sistema misional que les permitió ir consolidando la obra evangelizadora en la provincia.

Considerando la dispersión de la población indígena e hispana, los jesuitas levantaron capillas en parajes próximos unos de otros, las que fueron dando origen a caseríos alrededor de ellas. En palabras de un misionero, para que cada pueblo "tuviese su capilla para que los distantes no tuviesen que caminar tanto, i las dichas capillas se pusieran junto a las playas, para que llegando allí los padres con sus piraguas, sin mucha fatiga puedan empezar luego los ministerios, junta ya la gente".

Pocos años después de la llegada de los jesuitas, "hubo hechas 40 iglesias en diferentes islas junto a la playa adonde llegaban las piraguas"; todas ellas, construidas por los propios indígenas,

²³ Guarda: 9.

²⁴ Hanisch, 1982: 169-171.

²⁵ *Ibidem*: 12.

dirigidos por los religiosos. Pero vecinos pudientes y autoridades políticas de la provincia también participaron en la construcción de templos y fueron en buena medida el sostén de la Iglesia insular. La ayuda de los “feudatarios” permitió la edificación de muchas capillas, contribuyendo con materiales y con indios tributarios para levantar templos en el ámbito del pueblo de sus encomiendas. Según el sacerdote e historiador Gabriel Guarda, “Francisco Diez por ejemplo, reconstruyó, a su costa, 60 capillas, incluso la iglesia matriz de Castro durante su gobierno en 1657; lo mismo hizo Antonio Valdés, quien levantó 17 capillas entre 1677 y 1679”.

Así fueron multiplicándose las capillas, bajo la dirección de los misioneros y hermanos coadjutores jesuitas, que transmitieron conocimientos técnicos, estéticos y herramientas a carpinteros y artesanos locales, lo que originó una escuela de carpintería religiosa en madera y de santería chilota. Algunas capillas llegaron a sobresalir por tener imágenes religiosas traídas de España, Lima, Quito o de factura local. La devoción hacia estas imágenes impulsará las fiestas patronales de cada comunidad y que reunían por varios días a fieles de otras capillas. Entre las fiestas mayores estaban la del Apóstol Santiago de Castro, la de la Candelaria de Carelmapu y la de San Miguel Arcángel en Calbuco.

Desde el Colegio de Castro los misioneros atendían a la feligresía de los pueblos más cercanos, pero pasado el invierno -desde septiembre hasta mayo- iniciaban la “misión circular” por todos los parajes de Chiloé. Cada año visitaban capillas y pueblos de indios, internándose a pie, a caballo o en frágiles embarcaciones hasta los archipiélagos más australes, incluso -saliendo de Calbuco- al otro lado de la cordillera. En 1670 el padre Nicolás Mascardi fundó la misión de Nahuelhuapi, que fue destruida por los nativos en 1674; vuelta a levantar en 1703 por el P. Felipe

Laguna, fue nuevamente destruida y abandonada en 1717, muriendo en estos años todos los jesuitas que trabajaron en aquella misión: Mascardi, Guillermo, Laguna, Zúñiga y Elguea.

Como indica Eduardo Tampe, “el trabajo de los misioneros consistía en la enseñanza de la doctrina cristiana a los niños y adultos; administraban los sacramentos y explicaban la Buena Nueva; instruían a los fiscales, para que en su ausencia pudiesen bautizar; también tenían una preocupación especial por arreglar diferendos y pleitos que se suscitaban entre los indígenas. El misionero portaba también el registro de los indios de cada pueblo o lugar; por ese medio conocía el número anual de nacimientos, matrimonios y defunciones de cada sector. Alojaba en la casa ermita, casa que habían levantado los mismos vecinos del sector de la capilla, y gracias al aporte de cada uno de ellos”²⁶.

En 1758 había en Chiloé 77 capillas, aparte de las misiones de neófitos, como la de isla Guar. Ese año la “misión andante” o “volante”, como se conocía el circuito por los pueblos de la provincia, llegó a los de Calbuco hacia fines del verano. El itinerario era el acostumbrado, los misioneros salían del puerto de Carelmapu rumbo a la capilla de Abtao, deteniéndose dos a tres días para atender la reducción de “indios reyunos”; el circuito continuaba hacia la isla Quenu, donde los frailes permanecían 2 a 3 días; por haber más almas, la misión se detenía 3 a 4 días en las capillas de Tabón, Chidhuapi, Chope, Machil y Puluqui; el derrotero continuaba hacia la capilla de San Rafael, donde la misión se extendía por 2 o 3 días; luego seguían hacia la capilla de Menmen, donde la misión duraba 3 a 4 días, por estar contigua a Calbuco; en Caycaén ocurre algo especial, porque a la misión de esta capilla volvían a reunirse habitantes de capillas vecinas; finalmente, los jesuitas visitaban la capilla de Chayahue, deteniéndose 2 a 3 días, para seguir hacia el puerto de Chacao.

La misión circular, las capillas y la organización laical de las comunidades echaron las raíces que han perdurado hasta el presente. Por eso, el historiador Rodolfo Urbina señala: “los verdaderos fundadores de la cristiandad chilota fueron los padres jesuitas, cuya tarea misional y cultural se extendió fructíferamente entre 1608 y 1767. Ellos adoptaron para Chiloé el sistema de misión circular, establecieron la institución de los fiscales, edificaron capillas en todos los parajes poblados, ordenaron la sociedad en torno de estos oratorios, instauraron el cargo de patrón para el cuidado y conservación de los templos, crearon escuelas en Castro, Achao y Chonchi, penetraron y exploraron los territorios fronterizos y fundaron misión en Nahuelhuapi, trasladaron indios gentiles desde los archipiélagos Chono y Guayaneco y erigieron para ellos las misiones de Guar y Caylín, así como la de San Carlos de Chonchi para los payos”²⁷.

Pero el proyecto jesuítico de Chiloé quedó inconcluso, porque el 2 de abril de 1767, el rey Carlos III decretó la expulsión de la Compañía de Jesús de sus dominios y la incautación de todos sus bienes; orden que se ejecutó en Chiloé en diciembre de ese mismo año, partiendo los jesuitas al destierro y la prisión.

Después de la expatriación, los padres franciscanos del Colegio San Ildefonso de Chillán, se encargaron de las misiones dejadas por los jesuitas. Llegaron en 1769, recibiendo sólo una par-

²⁷ Urbina, 1990: 5-6.

²⁶ Tampe, 1981: 14.

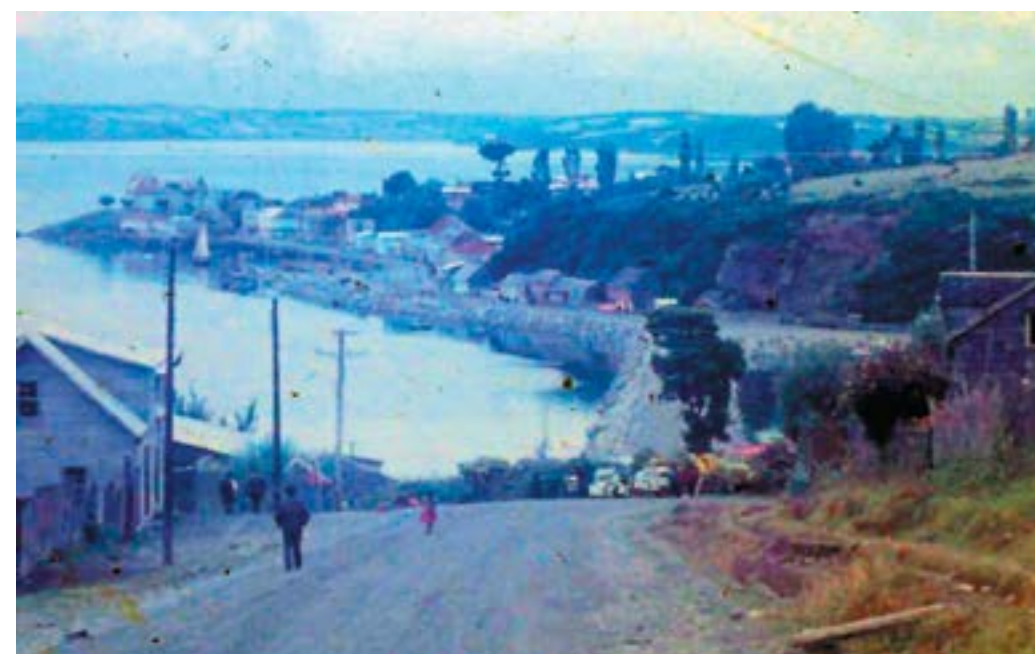
te de los bienes pertenecientes a los exiliados. Estos antecedentes, más el hecho de no poder enviar más de seis sacerdotes y los sacrificios que debían hacerse para llegar a Chiloé –por no haber una ruta terrestre–, determinaron que los misioneros del Colegio de Chillán sólo pudieran realizar dos misiones circulares, renunciando a continuar con la obra en 1771. Inmediatamente, se ofreció la atención de las misiones al Colegio Franciscano de Santa Rosa de Ocopa (Perú), que se hizo cargo de los isleños hasta el fin del período colonial.

En un comienzo la orden de San Francisco mantuvo el método de “misiones circulares”, donde la cabeza de todo el proceso era el Hospicio de Castro, que ocupaba las dependencias del ex Colegio jesuita. Sin embargo, para una mejor atención espiritual de tan vasta feligresía establecieron “pueblos cabecera”, que eran “residencias” y “misiones” de amplios territorios. Así, la residencia de Calbuco quedó a cargo de las capillas de Menmen, Caycaén, Guar, Puluqui, Tabón, Quenu, Abtao, Challahué, San Rafael, Machil, Chope, San Joaquín, Chidhuapi, el pueblo y fuerte San Miguel de Calbuco, donde en ocasiones residían dos frailes, uno de los cuales cumplía funciones de capellán de la tropa de infantería.

Entre los misioneros enviados por el Colegio de Santa Rosa de Ocopa, llegó a Chiloé fray Francisco Menéndez, quien organizó entre 1779 y 1786 cuatro viajes exploratorios al continente en busca de la ciudad de los Césares y con la idea de reabrir el paso de Vuriloche hacia el lago Nahuelhuapi, en la vertiente oriental de los Andes. En 1791 el padre Menéndez hizo otro viaje a Nahuelhuapi, siempre pasando por Calbuco, anotando: “a las tres de la tarde me embarqué en la ciudad de Castro con diez y ocho hombres en una sola Pirahua, pues otra la tomaré en Calbuco en donde me alcanzaran seis soldados con el sargento Pablo Tellez y tomaremos algunos Calbucanos”. En esta exploración Menéndez descubrió las ruinas de la antigua misión jesuita fundada en 1670 por Nicolás Mascardi y recorrió los territorios circundantes. Sin embargo, tras el último viaje de 1793 el misionero tuvo que desistir de nuevas expediciones, convencido de lo infructuoso de su búsqueda.

En 1785 existían 81 capillas en Chiloé (22.822 almas), de las que 13 correspondían al Curato de Calbuco, con una población de 1.312 españoles y 1.378 indios. En el padrón de población efectuado el año 1787, de los 81 pueblos, incluyendo a las ciudades y villas denominadas de españoles, 39 son únicamente de indios, 37 corresponden a población mixta y 5 a población española²⁸. Llama la atención que, entre los 5 pueblos donde solamente residían españoles estaban Calbuco, con 150, e isla Guar con 266. A su vez, de los 39 pueblos de indios de la provincia, el curato de Calbuco no tenía ninguno, pues casi todos eran pueblos mixtos, con la siguiente enumeración:

Pueblos mixtos	Españoles	Indios
Caicaén	84	250
Menmen	358	80
Quenu	53	85
San Joaquín	36	117
Maychil	38	163
Puluqui	198	47
San Rafael	218	118
Tabón	144	151
Abtao	35	120
Chidhuapi	217	56
Chope	137	66



Piedraplén y costanera de Calbuco, año 1968, en www.memoriasdelsigloXX.cl

²⁸ Rodolfo Urbina, *La periferia meridional india: Chiloé en el siglo XVIII*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso, 2012, pp.74-76.

Cabe señalar que, en 1563 fue creada la diócesis de La Imperial, obispado del que dependieron las ciudades del sur hasta su destrucción el año 1600. Le sucedió la sede episcopal de Concepción, a la que estaban supeditadas las parroquias de Castro, Chacao y Calbuco.

No obstante, un hecho fundamental fue la creación del obispado de Ancud, el 1 de Julio de 1840, mediante la Bula "Ubi Premum" del Papa Gregorio XVI. De esta Diócesis se han ido desmembrando las de Magallanes, Aysén, Valdivia, Osorno y Puerto Montt; esta última, fue creada por el Papa Pío XII, el 1 de abril de 1939, y elevada a Arquidiócesis, el 10 de mayo de 1963, por el Papa Juan XXIII.

Así, la parroquia de San Miguel Arcángel de Calbuco (1710), es la más antigua de la Arquidiócesis de Puerto Montt. Según sus registros parroquiales, ha tenido 73 sacerdotes, entre jesuitas, franciscanos, redentoristas, de la Sagrada Familia y diocesanos.

Actualmente, la parroquia de Calbuco atiende 38 comunidades con sus respectivas capillas:

1. Nuestra Señora del Rosario, Abtao
2. San Juan Bosco, Aguantao
3. San Sebastián, Ahinco
4. Inmaculada Concepción, Caicaén
5. San José, Colaco
6. Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, Challahué
7. San Miguel Arcángel, Chauquear
8. Nuestra Señora del Carmen, Chidhuapi
9. Nuestra Señora de la Merced, Chope
10. Santo Cura de Ars, Daitao
11. San Juan Bautista, El Dao
12. Nuestra Señora del Tránsito, Huapi Abtao
13. San Francisco, Huayún Alto
14. Santa Teresita, Huayún Bajo
15. San Narciso, Huito
16. San Sebastián, La Campana
17. Santa Ana, Llaicha
18. San Francisco, Machil
19. Nuestra Señora del Carmen, Pargua
20. Santo Cura de Ars, Peñasmó
21. Nuestra Señora del Tránsito, Perhue
22. Jesús Nazareno, Pinis
23. Virgen de los Dolores, Población 15 de Septiembre
24. San Gabriel, Población Texas
25. Santa Teresa de Ávila, Mayelhue
26. Jesús Nazareno, Pollollo
27. San Fernando, Putenío
28. Nuestra Señora del Rosario, Quenu
29. San Lorenzo, El Rosario
30. Santo Domingo, Rulo
31. San Agustín y Santa Teresita, San Agustín
32. San Antonio, San Antonio
33. San José, San José - Yaco Bajo - Quihua - Pureo

34. San Rafael, San Rafael
35. San Ramón, San Ramón
36. Nuestra Señora del Rosario, Tabón - Estero
37. San Miguel, Yaco Alto
38. Santa Teresita de Los Andes, Yale

A estos templos, se debe agregar las de isla Huar, que pertenecen a la parroquia San Pedro de Angelmó (Puerto Montt), la que atiende a 19 capillas, entre ellas: Inmaculada Concepción de Alfaro, Nuestra Señora de Lourdes de La Poza, Nuestra Señora del Tránsito de Quetrolau quén, Niño Jesús de Praga de Nalcahué y Santa Bárbara de Chucagua, todas en isla Huar.

El año 2009, para la conmemoración del Día Nacional del Patrimonio Cultural, el Municipio de Calbuco propuso a la Cofradía de Fiscales San Juan Bautista de la Parroquia de Calbuco, que obtuvo el reconocimiento provincial y regional como "Patrimonio Vivo", en un acto realizado en la ciudad de Ancud. Aquel día, se honró la historia y las tradiciones de nuestros mayores, cuando un teatro lleno aplaudió los argumentos, reconocimientos y el canto melismático de los fiscales de Calbuco.

El año 2011 la Municipalidad y la Parroquia de Calbuco se comprometieron para postular la "Cofradía de Fiscales" al programa Tesoros Humanos Vivos de Chile, lográndose en 2013 el reconocimiento de estos fiscales que componen la Cofradía de la Parroquia de Calbuco, fundada en 1982, pero que es heredera de una institución misional nacida a inicios del siglo XVII y preservada hasta nuestros días.

EL PUERTO Y LA COMUNA DE CALBUCO

Los años que siguieron a la anexión de Chiloé a la República de Chile fueron de aislamiento, abandono y atraso económico para los isleños, pues en los hechos nuestro país existía sólo entre La Serena y Concepción, situación que comenzó a cambiar con la llegada de los colonos alemanes al lago Llanquihue y la fundación de Puerto Montt.

El aumento del movimiento marítimo y el intercambio comercial hicieron que la nueva ciudad se fuera transformando en un mercado de gran importancia y un polo de atracción para los chilotos y calbucanos, pues en Puerto Montt no sólo se podía vender y adquirir productos, también se necesitaba abundante mano de obra para construir la ciudad y trabajar en todo el territorio de colonización, en el corte de maderas, la navegación, la construcción de obras públicas, la agricultura y la naciente industria. Por esta razón llegaban a Melipulli cuadrillas de isleños a ofrecer sus servicios, mientras, familias completas se radicaban en la nueva ciudad.

El 2 de septiembre de 1853 se produjo un gran incendio en Calbuco, que era el pueblo más importante de la zona. El siniestro redujo a escombros casas, tiendas y bodegas del puerto, donde se acopiaban tablas y vigas de alerce para la venta. Como consecuencia se produjo el decaimiento de Calbuco, ya que la mayor parte de su población, comerciantes y madereros se trasladaron a Ancud y Puerto Montt. En años posteriores, con la introducción de los primeros aserraderos y el aumento del cabotaje regional, se intensificó la explotación de los bosques de la zona y Calbuco volvió a tener movimiento comercial.

El 22 de octubre de 1861, el presidente José Joaquín Pérez promulgó una ley que creó la Provincia de Llanquihue, compuesta por los departamentos de Llanquihue (ex territorio de Colonización de Llanquihue), Osorno (de la provincia de Valdivia) y Carelmapu (de la provincia de Chiloé, con Calbuco como cabecera departamental). Junto con fijarse los límites de la nueva provincia, se ascendió a Puerto Montt como capital, se crearon instituciones y se nombraron las autoridades que tendrían competencia sobre una superficie de 31.676 Km², con una población que bordeaba los cuarenta mil habitantes.

Esta ley, aprobada a sólo ocho años de la fundación de Puerto Montt, sin duda fortaleció y le dio un empuje a la joven ciudad, consolidándola ya no sólo como eje de la colonización del lago Llanquihue (para la entrada y salida de productos vía marítima), sino como centro político-administrativo de un vasto territorio, superando en jerarquía, movimiento y dotación de servicios a ciudades históricas como Osorno y Calbuco, que quedaron bajo su jurisdicción. Así se incorporó al país de manera más efectiva el territorio entre Valdivia y Chiloé –que por largos años había permanecido al margen–, constituyéndose en poco tiempo una región económicamente muy activa, donde la ubicación de Puerto Montt también permitirá la integración y desarrollo de otras regiones, como la de Nahuelhuapi (en Argentina), Chiloé, Aisén y Magallanes.

A comienzos del siglo XX el poblado de Calbuco carecía de estructura y equipamiento urbano. Era un puerto pequeño y apacible, formado por unas cuantas casas en la isla de Caicaén, con calles de tierra, alumbradas por unos pocos faroles a parafina, rodeado de campos de cultivo y construcciones dispersas; un lugar donde todos se conocían y compartían, porque eran parientes, compadres o tenían una historia en común. En aquella primera década, la construcción del muelle de pasajeros, el hospital y el cuartel de bomberos, frente a la plaza, vino a inyectarle dinamismo a la vida del pueblo.

Era una época en que veleros y vapores arribaban al puerto de Calbuco, trayendo productos y novedades desde lejanos lugares, lo que fomentó el comercio y la prosperidad material. Surgieron así las primeras organizaciones obreras, deportivas y culturales. En 1907 se formó el equipo de fútbol Manuel Rodríguez F.C. y en 1908 el Club Musical de Calbuco, que posteriormente se denominará Club Musical 21 de Mayo. Igualmente, el cabotaje y el movimiento de pasajeros, generó la necesidad de proveer al pueblo de buenos sitios de alojamiento y servicios de alimentación, comenzando a funcionar una docena de establecimientos hoteleros.

El historiador Sergio Millar agrega que, “la industria conservera de Calbuco florece principalmente por el transporte de la materia prima proveniente del litoral de Llanquihue Patagónica: desde 1903 surgen las fábricas ‘La Gaviota’ (o El Cometa) de la familia De Solminihac, ‘La Isleña’ de Guillermo Schmeisser, ‘El Cóndor’ de Bernardo Meschner, ‘El Progreso Industrial’ de Herminio Ojeda, ‘El Conjunto’ de Jorge Ditzel. La producción es destinada a Puerto Montt y desde ahí al norte del país.

Lo mismo ocurre con la industria derivada de la cal de conchas para abono: se mencionan las de Eduardo Outridge, Jermán Oelckers, Juan Villarroel, Bernardo Meschner y José Castellón, para aplicación de enmiendas calcáreas. La materia prima, proveniente del litoral ‘cordillerano’, es transformada en Calbuco y lo producido es destinado a la actividad agropecuaria de los alrededores de Puerto Montt, Los Muermos y el Lago Llanquihue”²⁹.

²⁹ Sergio Millar Soto, *Esquema para una historia de “Llanquihue patagónica”*.

A la par, surgieron empresas marítimas como las de las familias De Solminihac y Ditzel de Calbuco, las cuales con embarcaciones de menor tonelaje, pero con propulsión motorizada, comenzaron a unir los muchos puertos que surgieron entre el estuario de Aysén y Puerto Montt, entre la Isla Grande y archipiélago de Chiloé y Puerto Montt, como entre Maullín, Ancud, Calbuco y Puerto Montt. Así, la construcción de embarcaciones alcanzó gran progreso en el archipiélago de Calbuco, pues el movimiento marítimo se incrementó con la llegada del tren a Puerto Montt, en 1912, y su conexión con el sector de Angelmó poco más tarde.

Pero, en 1943 un gigantesco incendio redujo a escombros buena parte de las casas y los principales edificios de Calbuco. Apenas se recuperaba el pueblo de esta catástrofe, ocurrió el terremoto de 1960, causando nuevos daños materiales y marcando la vida de quienes sobrevivieron.

A comienzos de la década de 1960, se construyó el ansiado tramo de la carretera Panamericana entre Puerto Montt y Parga, con un ramal que llegó hasta el frente de la Isla de Caicaén. Esta obra motivó a los vecinos e instituciones de Calbuco a construir un piedraplén de 240 metros de longitud, que logró unir en 1966 a la isla con el continente.

En el plano cultural, el 1º de julio de 1965 se creó el Conjunto Folklórico de Calbuco, llamado luego Conjunto Folklórico del Magisterio de Calbuco y conocido en la actualidad como el Conjunto Folklórico Caicaivilú, cuyos integrantes han investigado y proyectado la tradición musical y dancística de este archipiélago en el plano local y nacional.

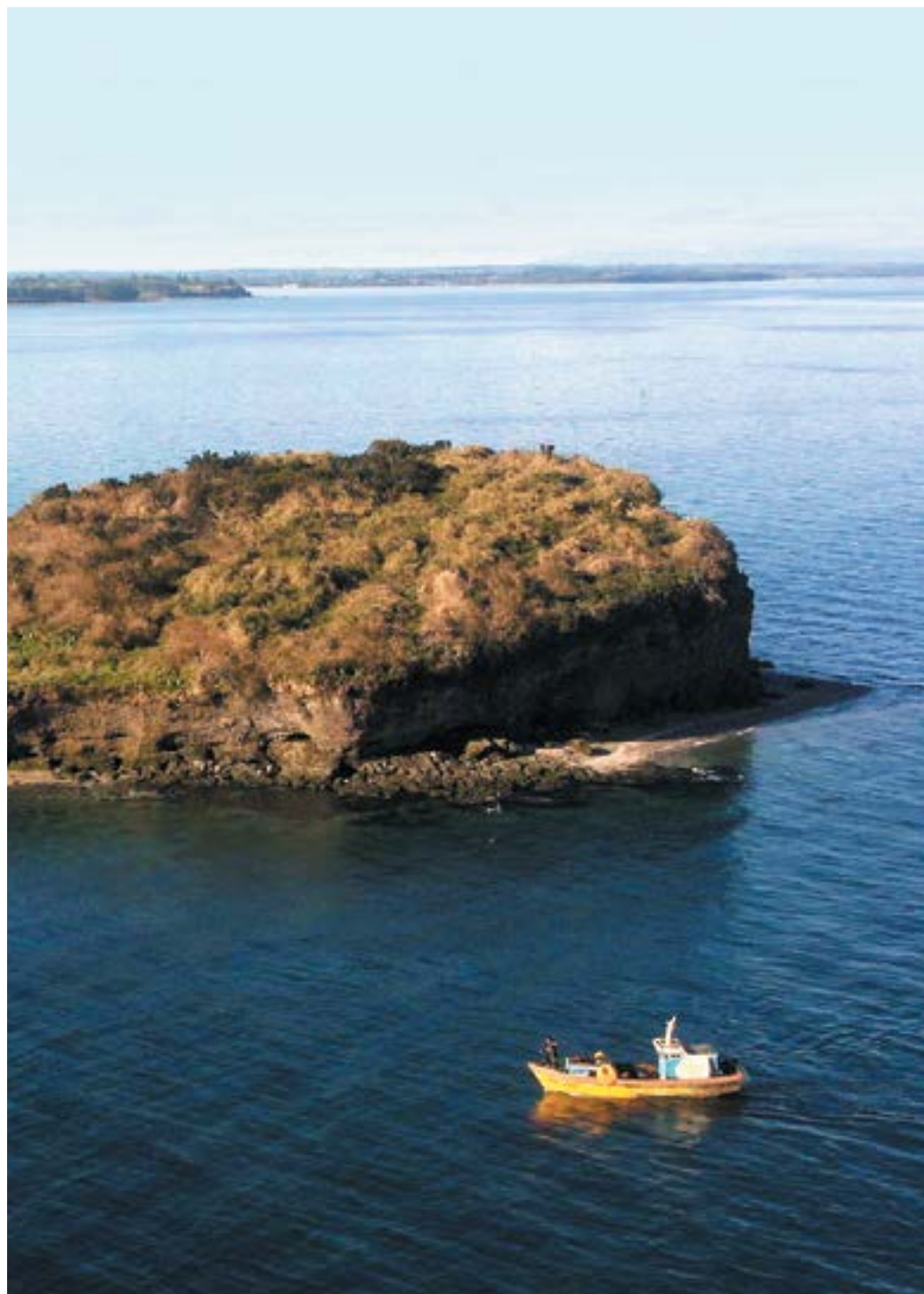
Desde finales de la década de 1970, la cabecera comunal comenzó a cambiar aceleradamente, proceso que se mantiene hasta la actualidad como efecto del boom pesquero y de la llegada de numerosas familias provenientes de sectores rurales e islas de la comuna, de ciudades y pueblos de la provincia y región, así como inmigrantes nacionales y extranjeros que llegan a esta antigua comarca con la esperanza de encontrar trabajo y un mejor porvenir.

En el contexto de una creciente industrialización y crecimiento urbano, surgieron una serie de iniciativas encabezadas por vecinos y gestores culturales que han buscado rescatar su rica historia, preservando tradiciones y promoviendo la creación artística con identidad local. Junto a los grupos folclóricos, grupos de teatro y escritores calbucanos, nació en 1982 la Cofradía de Fiscales San Juan Bautista de la Parroquia de Calbuco, que por su histórica labor evangelizadora ha sido reconocida a nivel regional (2009) y recientemente como Tesoros Humanos Vivos de Chile (2013).

ANTECEDENTES SOCIODEMOGRÁFICOS

La ciudad de Calbuco se sitúa en la coordenada geográfica 41° 46' latitud sur y 73° 07' longitud oeste, distante 56 kilómetros al sur poniente de Puerto Montt. Es cabecera de la comuna del mismo nombre, cuyo territorio limita al norte y noroeste con las comunas de Puerto Montt y Maullín, respectivamente, al sur con el golfo de Ancud y el canal de Chacao, y al este con el seno de Reloncaví.

La comuna de Calbuco alcanza una superficie de 590,8 Km², formando un archipiélago de 16 Islas: Caicaén, Huar, Puluqui, Chidhuapi, Tabón, Mayelhue, Quenu, Lín, Huapi Abtao, Quihua, Chauullín, Lagartija, Tautil y Queullín.



Santuario de la Naturaleza Isla Kaikué - Lagartija.

De acuerdo al Plan Regulador Comunal, en el territorio se distingue un área urbana y un área rural. La primera incluye tres sectores, correspondientes a las localidades de Calbuco, Caicaén y Pargua; mientras que el área rural abarca el resto del territorio (continental e insular). Tanto por razones históricas como por procesos modernos, la ciudad de Calbuco concentra la mayor cantidad de habitantes, así como los servicios públicos, el comercio y las actividades industriales; quedando conectada al continente mediante un piedraplén construido entre 1965 y 1966.

INDICADORES SOCIODEMOGRÁFICOS DE SITUACIÓN ACTUAL

En el Censo de Población y Vivienda 2002, la comuna de Calbuco registró 31.070 habitantes, 15.906 hombres y 15.164 mujeres (63,6% rural y 36,4% urbano). Pero, según proyecciones del INE, el año 2015 la población comunal se habría elevado a 34.864 (variación 12,21%).

Cabe señalar que, en el CENSO 2012 se contabilizaron 32.531 habitantes en la comuna de Calbuco (población rural 17.573 / población urbana 15.390), aumentando sólo un 4,9 % con respecto al CENSO del 2002; cifra que se encuentra por debajo de lo proyectado en el PLADECO (36.500 habitantes). La variable sexo no se encuentra disponible, sólo cuando se conozcan los resultados del Censo 2017 se dispondrá de cifras oficiales actualizadas.

En relación a la pobreza, si comparamos el actual diagnóstico con el efectuado en el PMC anterior, se puede apreciar que dicha situación en la comuna de Calbuco ha experimentado una variación favorable. La Encuesta CASEN indica que el porcentaje de personas en situación de pobreza por ingresos en Chile era un 22,2% el año 2011 y el año 2013 bajó a 14,4%, lo que representó una disminución de 7,8%. En el mismo período, también se redujo la población según pobreza en la región de Los Lagos y en la comuna de Calbuco, como se ve en el siguiente cuadro:

% de Personas en Situación de Pobreza por Ingresos

Territorio	2011	2013
Comuna de Calbuco	39,23	30,12
Región de Los Lagos	27	17,60

Fuente: Estimación de la pobreza por ingresos, metodología SAE-CASEN, Ministerio de Desarrollo Social.

En la Encuesta CASEN 2015, el porcentaje de personas en situación de pobreza por ingresos en el país disminuyó al 11,7%, mientras que la pobreza multidimensional representaba un 20,9%; en nuestra región, 16,1% y 23,2% respectivamente. A su vez, en la comuna de Calbuco el porcentaje de personas en situación de pobreza por ingresos se estimó en 14,5% (5.304 personas), mientras que la pobreza multidimensional aumentó al 39,8%, es decir 14.131 personas. Si bien, la muestra presenta un error estándar de 5,6 puntos, el aumento de la pobreza multidimensional se explica al considerar factores como educación, salud, trabajo y seguridad social, vivienda y entorno, redes y cohesión social ³⁰.

Estas tasas de pobreza en la comuna, se expresan principalmente en su entorno urbano (marginalidad y desocupación, principalmente en poblaciones jóvenes), mientras que en la zona rural, se presenta asociada a la pérdida de valor de las actividades productivas y la constante migración hacia las urbes.



Fiesta de los Indios Caciques en honor a San Miguel.

³⁰ Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen, 2015.

Otros antecedentes sociales, son los índices de hacinamiento de hogares, que aporta la Ficha de Protección Social, así como el índice de saneamiento de hogares del mismo instrumento. De acuerdo a estos indicadores del Ministerio de Desarrollo Social, en julio del 2013, el porcentaje de hogares de la comuna con hacinamiento medio era 20,38%, los hogares con hacinamiento crítico promediaron 2,16%, y el porcentaje de hogares con saneamiento deficitario 51,49%.

ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO (IDH)

El IDH mide el avance promedio en tres dimensiones básicas: disfrutar de una vida larga y saludable, acceso a la educación y nivel de vida digno. De acuerdo al documento “Desarrollo Humano en las comunas de Chile” del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, la comuna de Calbuco tiene un IDH de 0,663, que la ubica en el puesto número 222 del ranking nacional y en un nivel medio en el logro de las metas en salud, educación e ingresos.

ÍNDICE DE AISLAMIENTO TERRITORIAL

Calbuco se ubica en el puesto 72 del IAT nacional y ocupa el puesto 12 de la región. Este índice se refiere a lugares que se encuentran alejados, desconectados, con difícil acceso, incomunicados, o en situación de isla. En general se percibe como una condición “negativa”, que dificulta tanto el desarrollo de las actividades económicas como las iniciativas artístico-culturales. El aislamiento es determinado por factores físicos, de localización y demográficos y puede ser medido de forma que indique el “grado” o “nivel” de aislamiento de un territorio ³¹

INDICADORES ECONÓMICOS DE LA COMUNA

En relación con los indicadores económicos de la comuna, el número de empresas registradas en el periodo 2009–2013 muestra un notable aumento de las micro y pequeñas empresas, mientras que la variación en el número de empresas mediana y grande es mínima, manteniéndose relativamente estable.



Taller Escuela Balmaceda.

³¹ SUBDERE, 2011.

NÚMERO DE EMPRESAS SEGÚN TAMAÑO 2009-2011-2013

Tamaño Empresa	Comuna		
	2009	2011	2013
Grande	6	5	4
Mediana	7	8	13
Micro	906	985	982
Pequeña	128	146	188
Sin Ventas	115	107	129
Total	1.162	1.251	1.316

Fuente: Servicio de Impuestos Internos.

PARA EL MISMO PERÍODO, EN LA COMUNA DE CALBUCO EL NÚMERO DE TRABAJADORES SEGÚN TAMAÑO DE LA EMPRESA ERA EL SIGUIENTE:

Empresa	2009	2011	2013
Grande	501	579	511
Mediana	535	474	552
Micro	327	420	248
Pequeña	1.062	905	1.331
Sin Ventas	907	850	1.167

Fuente: Servicio de Impuestos Internos

POR SU PARTE, EL NÚMERO DE EMPRESAS POR RAMA DE ACTIVIDAD EVIDENCIÓ UN ALZA, SOBRE TODO EN EL COMERCIO, EL QUE -COMO SE APRECIA MÁS ABAJO- DUPLICÓ LA CANTIDAD DE SUS TRABAJADORES.

Origen	Comuna		
	2009	2011	2013
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	89	80	79
Pesca	103	99	89
Explotación de minas y canteras	2	4	4
Industrias manufactureras no metálicas	63	61	73
Industrias manufactureras metálicas	27	33	32
Suministro de electricidad, gas y agua	9	11	12
Construcción	55	54	70
Comercio al por mayor y menor, repuestos, vehículos, automotores/enseres domésticos	556	625	647
Hoteles y restaurantes	78	72	73
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	101	125	123
Intermediación financiera	1	2	2
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	30	32	40
Adm. pública y defensa, planes de seg. social afiliación obligatoria	2	2	2
Enseñanza	6	6	11
Servicios sociales y de salud	1	3	5
Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	39	42	52
Consejo de administración de edificios y condominios	0	0	2
Total	1.162	1.251	1.316

Fuente: Servicio de Impuestos Internos.

NÚMERO DE TRABAJADORES POR RAMA DE ACTIVIDAD 2009-2011-2013

Origen	Comuna		
	2009	2011	2013
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	62	60	47
Pesca	662	587	566
Explotación de minas y canteras	0	25	29
Industrias manufactureras no metálicas	575	561	465
Industrias manufactureras metálicas	190	145	219
Suministro de electricidad, gas y agua	6	7	18
Construcción	159	169	206
Comercio al por mayor y menor, repuestos, vehículos, automotores/enseres domésticos	384	442	622
Hoteles y restaurantes	17	18	14
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	132	88	120
Intermediación financiera	0	0	0
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	87	99	110
Adm. pública y defensa, planes de seg. social afiliación obligatoria	675	673	793
Enseñanza	65	105	190
Servicios sociales y de salud	0	1	0
Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	318	248	407
Consejo de administración de edificios y condominios	0	0	3
Organizaciones y órganos extraterritoriales	0	0	0
Sin información	0	0	0
Total	3.332	3.228	3.809

Fuente: Servicio de Impuestos Internos

2. CARACTERIZACIÓN DE LA DINÁMICA SOCIAL COMUNAL

La Ilustre Municipalidad de Calbuco destaca en la provincia por su gestión en materias como salud, mejoramiento urbano, apoyo a agricultores, actividades deportivas, desarrollo cultural, desarrollo del turismo (contando incluso con un PLADETUR), apoyo social, mejoras habitacionales, programa del adulto mayor, programas sociales, mantención de caminos, empleo, asuntos indígenas, etc ³².

En el área de la salud, la comuna de Calbuco cuenta con el Hospital que depende del Ministerio de salud. Por su parte, el Departamento de Salud (DESAM), administra el CESFAM de Calbuco, 19 postas y 3 estaciones rurales en los sectores Pollollo en Isla Puluqui, Isla Chidhuapi, Colaco y box de atención en Isla Huapi Abtao, además de la ejecución del nuevo Centro Comunitario de Salud Familiar Cecosf de Texas.

Junto a los programas de salud preventiva y demás prestaciones, es interesante el trabajo que el DESAM desarrolla con las comunidades, particularmente a través del Programa de Salud de Pueblos Indígenas y Participación Comunitaria. En este ámbito, el año 2016 se destacan las siguientes iniciativas:

- Mesa Comunal Indígena, donde participan activamente 600 personas de las distintas comunidades indígenas de la comuna.
- Ejecución de proyecto "Rukatun" apoyado por Fondart y CNCA con talleres de lengua originaria en la comunidad Ñuke Mapu de Avellanal, Pargua.
- Ejecución de proyecto Comunitario de Apicultura Huayun Mapu en colaboración con el Programa de Desarrollo Territorial Indígena PDTI, realizó capacitaciones y adquisición de nuevas colmenas para el desarrollo de propóleo, jalea real y derivados de este producto medicinal.
- Gestión conjunta con empresa privada, Desam y Comité de Salud de Quetrolauquén, Isla Huar, para la habilitación de 9 containers para el adecuado funcionamiento de la Posta de Salud Rural del sector.

En materia de educación, en la comuna existen 45 establecimientos municipales que representan el 57% de la matrícula comunal y 15 particulares subvencionados que representan el 43% de la matrícula, no registrándose establecimientos particulares pagados.

En el ámbito municipal, el avance más notable es el mejoramiento de la infraestructura educacional pública. Sin embargo, los resultados SIMCE son en general negativos y empeoran a medida que aumenta el ciclo vital, de elemental a insuficiente. El Departamento de Educación Municipal de Calbuco cuenta con 45 establecimientos educacionales, de los cuales 6 se ubican en el sector urbano y 39 en sectores rurales. Existen 41 escuelas de educación básica, un Liceo Técnico Profesional con especialidades, un Liceo Científico Humanista y dos escuelas que imparten enseñanza desde el nivel Parvulario, hasta 4to medio. Durante el año 2016, la matrícula comunal fue de 4.231 alumnos, inferior en un 3,5% a la del año 2015, que fue de 4.385 alumnos.

En cuanto al mejoramiento urbano, la Secretaría de Planificación ha realizado un trabajo a través del Programa Mejoramiento Urbano PMU en los siguientes territorios:

³² I. Municipalidad de Calbuco, Cuenta Pública 2016.



- Habilitación de Espacios Públicos Playas de Calbuco.
- Recuperación Espacios Públicos en El Rosario, Isla Queullín, Isla Huapi Abtao e Isla Puluqui.
- Mejoramiento Gimnasio Eulogio Goycolea.
- A través del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR) se repuso la maquinaria vial municipal con una inversión \$657.385.000. En tanto, por concepto de Fondo Regional de Desarrollo Local FRIL 2016, se han desarrollado proyectos como:
 - Construcción Evacuación Aguas Lluvias Pargua
 - Habilitación Obras de Emergencia 4ta Cia. de Bomberos
 - Construcción Multicancha Población 4to Centenario
 - Pavimentación Huellas Vehiculares Carlos Condell

Por su parte, el Departamento de Tránsito y de acuerdo a las ordenanzas municipales vigentes, durante el 2016 realizó diversas intervenciones urbanas enfocadas principalmente en otorgar mayor estándar de seguridad vial a los ciudadanos.

En cuanto al apoyo a campesinos y agricultores, la oficina del Programa de Desarrollo Rural Prodesal trabaja a través de un convenio vigente de cooperación entre el Indap y el Municipio. Durante 2016 se atiende con asesoría técnica a un total de 524 familias en todo el territorio comunal.

La Oficina de Desarrollo Rural del municipio interviene directamente en el amplio trabajo del campo, atendiendo a 10 organizaciones campesinas, alcanzando un promedio de 120 familias distribuidas en el sector insular y continental tales como: Isla Huar, Isla Queullín, Isla Puluqui, Punta Auco, Los Tiques, La Campana y Daitao.

Durante 2016 se realizaron: construcción de invernaderos, capacitaciones en siembra en invernaderos y exterior, extensión de guías de libre tránsito para productos agrícolas y las postulación a 96 proyectos SCALL al Gobierno Regional para cosechas de aguas lluvias en faenas agrícolas.

Por su parte, El Programa de Desarrollo Territorial Indígena PDTI trabaja con una Unidad Operativa que incluye 12 comunidades indígenas, con 152 beneficiarios.

En cuanto a las actividades deportivas, durante 2016 se desarrollaron talleres de verano con disciplinas náuticas, escuelas de natación y corridas atléticas; se suman las clases regulares de zumba, formativas de fútbol, talleres de folclor, ajedrez, vóleybol y básquetbol categorías sub 13, sub 15 y sub 17, además de competencias, apoyo al desarrollo de múltiples disciplinas y la adjudicación de proyectos FNDR 2%. Estas son algunas de las principales actividades que se promueven beneficiando a más de 500 personas entre niños, niñas, jóvenes y sus familias.

En relación al turismo, como es tradicional, durante enero del 2017 se realizó la versión N°16 del Curanto Gigante, fiesta criolla que reunió a más de 10 mil personas. Con el apoyo del Gobierno Regional y Consejo Regional de la Cultura y Las Artes, se ha consolidado no tan sólo como un destino turístico por excelencia, sino porque además constituye un testimonio vívido del patrimonio cultural que posee la comuna. Este año al igual que el anterior, el evento se desarrolló en el Parque Municipal Caicaén; una explanada de bosques nativos que se proyecta en un espacio de esparcimiento para toda la familia en medio de un privilegiado entorno natural recientemente adquirido por la Municipalidad.



En este lugar, denominado La Picuta, estuvo emplazado el fuerte San Miguel de Calbuco.



Cofradía de Fiscales San Juan Bautista.

Cabe destacar que durante 2016, bajo el alero de la oficina de turismo, se constituyeron 3 organizaciones ligadas al rubro; en la actualidad hay vigentes 7 organizaciones que se dedican directamente al turismo local. En el mismo sentido, se generó un convenio con la Municipalidad de Puerto Montt y el Servicio Nacional de Turismo Sernatur.

Por último, mediante el apoyo de Corfo, la municipalidad de Calbuco se adjudica el financiamiento del Programa Nodo Turístico Patrimonial, proyecto que otorgó recursos para potenciar la oferta turística local con productos efectivos en capacitaciones:

- Higiene y manipulación de alimentos
- Tarifación y fijación de precios
- Anfitrión de primer contacto
- Historia Local
- Turismo de naturaleza y avistamiento de aves

3. DIMENSIONES CARACTERIZACIÓN LÍNEA BASE CULTURAL COMUNAL

Actores, organizaciones y manifestaciones artístico- culturales

En el ámbito cultural, durante el 2016 se desarrolló un amplio despliegue en la comuna, destacándose las siguientes actividades impulsadas desde la oficina municipal de cultura:

- Ruta Costumbrista de Calbuco 2016 (40 fiestas costumbristas en todo el archipiélago)
- VII campamento musical de Calbuco "Primer Archipiélago del Sur del Mundo"
- Semana de Concierto VII Campamento
- Celebración Día Internacional del Libro del Libro
- Inicio Ciclo Anual Cuenta Cuento Esc. Rurales
- Gestión diseños de proyectos 2% FNDR Cultura (15 organizaciones sociales)
- Ciclo de Teatro FITICH Archipiélago de Calbuco
- II Encuentro Artesanal de Pueblos Mágicos
- Teatro de Invierno Aguas Azules (ocho obras)
- Fiesta de las Luminarias



Fiesta de las Luminarias.



Fiesta de las Luminarias.

- Celebrando el Natalicio N° 90 de Edesio Alvarado Barceló
- Concierto Guitarras de América
- Talleres escolares de Patrimonio Cultural "Isla Kaikue-Lagartija"
- Presentación Obra de Teatro "El Otro" Compañía de Teatro Niño Proletario
- Concierto de Villancicos
- Presentación Laburbujacirko "La Magia de La Ciencia"

A su vez, desde la Casa de la Cultura, el municipio desarrolló talleres de expresión artística (desde abril a diciembre), Ballet Clásico, Ballet Folclórico para niños y jóvenes, percusión, coro infantil, piano, acordeón, guitarra funcional, violín, viola, violoncello, contrabajo y bajo eléctrico.

Además, la política de puertas abiertas permitió recibir agrupaciones de artesanos, comunidades indígenas, organizaciones de personas en situación de discapacidad, agrupaciones culturales como la Compañía de Teatro MarAzul, el Coro Pedagógico Municipal, el Coro Polifónico del Magisterio de Calbuco, artes visuales, el Conjunto Folclórico Ancaguay, Club de Cueca Pañuelos Al viento y Agrupación de Rock.

Destacaron durante 2016 lanzamientos de discos como el de la Agrupación Folclórica Altamarea, la Rata Bluesera, Cuarto Aguacero, Rukantú, exposiciones de artistas locales como Francisca Quiroga y Marco Duarte, presentaciones musicales desde música clásica hasta popular y rock, encuentros corales, de música latinoamericana, de orquesta infantiles, teatro de adultos mayores, danza, lanzamientos de libros, charlas científicas, seminarios y talleres artísticos de verano e invierno.

Para esta Línea base cultural, se levantó información comunal de fuentes primarias y secundarias, elaborando un catastro, registro y sistematización de las prácticas culturales locales, del



Taller de pintura Adulto Mayor.

patrimonio natural y cultural, la infraestructura cultural, las organizaciones y proyectos culturales. El detalle de este catastro se entrega como Anexo, a continuación una síntesis:

1 - INFRAESTRUCTURA CULTURAL

La información contenida en los anexos permite caracterizar las infraestructuras que se indican a continuación en términos de dimensiones y capacidad de salas, tipo de equipamiento, condiciones de accesibilidad y seguridad, estado de conservación, entre otras características fundamentales para programar actividades en dichos espacios. Se distingue además, los espacios que se reconocen como infraestructura cultural propiamente tal, de los espacios multifuncionales utilizados para fines culturales de manera excepcional.

- 1- CASA DE LA CULTURA
- 2- MUSEO MUNICIPAL
- 3- BIBLIOTECA MUNICIPAL
- 4- SALÓN MULTIUSO MUNICIPAL
- 5- SALÓN DE ACTOS EULOGIO GOYCOLEA
- 6- PARQUE MUNICIPAL CAICAÉN

3 - PATRIMONIO CULTURAL:

En este conjunto de anexos se puede tener una visión del estado de conservación del patrimonio inmueble, los ámbitos de desarrollo posible y contar con antecedentes descriptivos.

- 1- PARROQUIA SAN MIGUEL ARCÁNGEL
- 2- CAPILLA Y CEMENTERIO INDÍGENA DE CAICAÉN
- 3- LA VEGA
- 4- CEMENTERIO INDÍGENA ENTRE YACOS
- 5- CONCHALES Y CORRALES DE PESCA

4 - PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL:

Se puede apreciar en este conjunto de información la caracterización de las manifestaciones colectivas, mayormente de religiosidad, pero también de rescate y puesta en valor de la tradición gastronómica y agrochacarera de este archipiélago. Si bien éstas no son todas las manifestaciones colectivas de la comuna, son algunas de las más representativas.

- 1- FIESTA EN HONOR A SAN MIGUEL ARCÁNGEL O DE LOS INDIOS CACIQUES
- 2- FIESTA DE SAN PEDRO
- 3- FIESTA DE SAN JUAN
- 4- FIESTA DE LOS ESTANDARTES
- 5- FIESTA DE LAS LUMINARIAS EN HONOR A SAN MIGUEL
- 6- FIESTA DE LA CANDELARIA
- 7- CURANTO GIGANTE
- 8- AGROFESTIVAL "POR MANOS DE MUJER"
- 5 - PATRIMONIO NATURAL

5 - PATRIMONIO NATURAL

La comuna de Calbuco gestiona la declaratoria en el 2017 el santuario de la naturaleza Isla Lagartija o Kaikué. Este es un espacio privilegiado para observar aves del sur y pingüinos que

anidan en el corazón de la isla. Se presenta una breve identificación del valor zoológico de este santuario, pero también se sugieren ámbitos de desarrollo para contribuir a la conservación e investigación.

1. SANTUARIO DE LA NATURALEZA ISLA KAIKUE LAGARTIJA

6- INICIATIVAS FOMENTO LECTOR (IFL):

Entre el 2015 y el 2016 el CNCA crea el Plan Nacional de la Lectura, iniciativa que busca fomentar hábitos lectores en la población de todas las edades. Para ello se propone 4 ámbitos de acción: Acceso al libro y material de lectura, Formación de animadores de lectura y lectores, desarrollar estudios relativos al fomento del libro y la promoción de la lectura y por último comunicar las acciones que despliegan las instituciones públicas y privadas que promueven tanto el libro como la lectura.

Se registra en este apartado las iniciativas que implementa la comuna en materia de promoción de la lectura en miras de poder vincular estas acciones al Plan Nacional.

- 1- BIBLIOTECA MUNICIPAL: CAJAS VIAJERAS, CUENTA CUENTOS Y TALLERES LITERARIOS
- 2- PLAN DE LECTURA CRA
- 3- PLAN DE FOMENTO LECTOR ESCUELA BERNARDO O´ HIGGINS.

7 - ARTESANOS:

En las fichas de caracterización se puede encontrar antecedentes relativos a la producción y trayectoria de los artesanos que a continuación se mencionan, pero también el propósito de estas fichas fue poder incluir a este conjunto de artesanos locales en el registro nacional de artesanía por lo que se buscó el máximo de respuestas compatibles con la ficha de registro de CNCA. Estos son algunos de los exponentes ingresados.

- 1- ALBA NORA WHITE MELIPILLÁN
- 2- BLANCA CÂRCAMO OYARZÚN
- 3- EDUVINA DEL CARMEN MANSILLA VILLARROEL
- 4- FRANCISCO JAVIER GUZMÁN CASTRO
- 5- JOSÉ LUIS ARCE TORRES
- 6- MARÍA ELENA ECHEVERRÍA HUENANTE
- 7- MARIA INÉS COLHUANTE ALMONACID
- 8- MARÍA CELIA NUÑEZ VARGAS
- 9- MARLENE DEL CARMEN BAHAMONDES HERNÁNDEZ
- 10- OLGA EUGENIA SAAVEDRA ESPINOZA

8 - ORGANIZACIONES CULTURALES COMUNITARIAS/FOLCLOR E INICIATIVAS CULTURALES COMUNITARIAS (ICC) ASOCIADAS A ELLAS:

Durante el actual gobierno, como iniciativa presidencial, se decide colaborar con las organizaciones sociales, que sin fines de lucro, se han dedicado por años al desarrollo cultural comunitario. El CNCA crea un catastro nacional de Iniciativas Culturales Comunitarias (ICC) e invita a las organizaciones a participar de experiencias de reflexión y formación que denominan Laboratorios. Siendo Calbuco la comuna con más ICC de la provincia de Llanquihue, resultó oportuno

realizar un registro de caracterización de las organizaciones que cuentan con una ICC, identificando de esta forma datos de contacto y necesidades para considerar en la implementación del programa.

- 1- AGRUPACIÓN FOLKLÓRICA RENACER - PARGUA
- 2- AGRUPACIÓN SOCIOCULTURAL DE MUJERES DE ISLA TABÓN
- 3- AGRUPACIÓN CULTURAL ARTE CREA
- 4- ASOCIACIÓN DE ARTESANOS PRODUCTORES DE CALBUCO
- 5- AGRUPACIÓN CURANTO GIGANTE
- 6- ASOCIACIÓN GREMIAL DE PRODUCTORAS HORTÍCOLAS
- 7- AGRUPACIÓN CULTURAL EL NAZARENO
- 8- CLUB DE CUECA PAÑUELOS AL VIENTO
- 9- COMITÉ DE TRABAJO COFRADÍA DE FISCALES SAN JUAN BAUTISTA DE CALBUCO
- 10- COMPAÑÍA ARTÍSTICA FOLKLÓRICA RAÍCES DE MI TIERRA
- 11- CONJUNTO FOLKLÓRICO CAI CAI VILÚ
- 12- CONJUNTO FOLKLÓRICO RENACER DEL ADULTO MAYOR
- 13- GRUPO FOLKLÓRICO Y CULTURAL ESPIGAL - PARGUA
- 14- CORO POLIFÓNICO MAGISTERIO DE CALBUCO
- 15- AGRUPACIÓN CULTURAL CUADERNOS DE CAICAÉN DE CALBUCO
- 16- FIESTA DE LOS INDIOS CACIQUES EN HONOR A SAN MIGUEL ARCÁNGEL (ICC)
- 17- GRUPO DE TEATRO MARAZUL
- 18- AGRUPACIÓN FOLKLÓRICA ESPUELAS DE PLATA
- 19- GRUPO FOLKLÓRICO ALTA MAREA
- 20- AGRUPACIÓN GREMIAL CAMPESINA "RED POR MANOS DE MUJER" CALBUCO
- 21- RINCÓN DEL ARTE Y LA CULTURA
- 22- TALLER DE ARTESANÍAS Y TEJIDOS PULUQUI CRECE

9 - ARTISTAS Y CREADORES LOCALES:

En el marco de las consultas ciudadanas se mencionó reiteradamente la necesidad de contar con un catastro o registro de los artistas locales para poder promocionar mejor su labor, ofrecer sus servicios o incluso contactarlos para programar actividades. Esos son algunos de los exponentes caracterizados:

- 1- Ana María Eliana Soto Guerrero
- 2- Brandon Johan Jareth Cerda Alvarado
- 3- Carmen Rosario Oyarce Valenzuela
- 4- Cecilia Yanett Barría Vargas
- 5- Eduardo Antonio Nieves Muñoz
- 6- Hermanos Sandoval de Calbuco
- 7- Jessica Andrea Cortés Reinilla
- 8- Juan Mario Alvarado Oyarzún
- 9- Marcelo Bernardo Hermosilla Rebolledo
- 10- Nicolás Emilio Klein Torres
- 11- Silvia Margarita Salas Fuenzalida
- 12- Viola Soto Guerrero

4. DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO

Las dimensiones del diagnóstico participativo cultural son los ejes estructurantes de la fase de planificación que le sucede. Permiten conocer la opinión que le merece a los calbucanos/as la implementación del PMC que antecede a esta planificación.

La estrategia utilizada para concretar este propósito ha sido el diagnóstico de acción participativa, proceso donde la ciudadanía -acompañada por el equipo de implementación- identificó los puntos críticos y los avances de la implementación del PMC 2014.

Nombre de la Actividad	Fecha y año de ejecución	Especificar tipo de público	Número total de participantes	Diferenciación por sexo	
				Nº M	Nº H
Reunión mesa técnica	07 y 20 de junio	Adultos	10	4	6
Asamblea Isla Puluqui	27 junio 2017	Adultos y jóvenes	30	18	12
Asamblea Isla Huar	30 junio 2017	Adultos	10	5	5
Asamblea Pargua	28 junio 2017	Adultos y pueblos originarios	17	8	9
Asamblea artistas	10 julio 2017	Adultos y jóvenes	20	13	7
Asamblea JJVV	10 julio 2017	Adultos	21	11	10
Reunión Mesa Técnica	08 Agosto 2017	Adultos	20	12	8
Reunión Consejo Comunal de Cultura	31 Agosto al 07 diciembre 2017	Adultos y jóvenes	11	7	4

139

En base a las consultas se logró establecer consolidados temáticos relativos a los lineamientos y programas del PMC 2014. A continuación los resultados.

FOMENTO AL DESARROLLO CULTURAL LOCAL

PROGRAMA	EVALUACIÓN PARTICIPATIVA	COMENTARIOS DIAGNÓSTICOS
Formación artística	En isla Huar la Agrupación Capa Negra se considera un actor relevante con talleres, pero el problema es la locomoción para distintos sectores de la isla. La principal fuente de financiamiento es FNDR.	Si consideramos la formación en distintos ciclos de edad, el primer programa al que corresponde dar cobertura es Chile Crece Contigo. Hasta el 2016 contaba con una focalización estimada de 1505 casos en la comuna, de los cuales 99 recibieron material de estimulación temprana. Se comenta más tarde, en las sesiones del Consejo Comunal, que existe una suerte de discriminación por parte de los funcionarios de salud que debieran entregar el material, puesto que si la madre no lo solicita no se entrega.
	La demanda formativa es artesanía y gastronomía para los meses noviembre y diciembre.	
	En Parga la demanda es taller de teatro, música y danza hulliche. Pendiente taller de cestería. Destacan talleres previos como palín y ballet.	Los resultados SIMCE son en general negativos y empeoran a medida que aumenta el ciclo vital, de elemental a insuficiente.
	En Puluqui piden talleres de invierno dando continuidad al taller folclore, agregando taller tallado en Pollollo. La escuela de Chope cuenta con talleres que son parte de la JEC	El PADEM incluye como iniciativa comunal las actividades artísticas e identitarias, además de Movámonos por la educ. Pública
	En Calbuco urbano se cuestiona mucho el pluralismo de la oferta formativa, en el sentido de que no se considera a los sectores periféricos.	En la comuna, de acuerdo a la información de SENDA, entre el 2013 y el 2015 aumenta en 10% el consumo de marihuana y se duplica el consumo de cocaína de 3,1 a 6,5 en población escolar.



El curanto gigante de Calbuco.

El programa de formación artística es una iniciativa que en términos generales cumple con lo que se esperaba, sin embargo es un problema el que las actividades formativas requieren continuidad y sistematicidad, en general los beneficiarios de los talleres no viven la formación como la sola experiencia sino que esperan perfeccionamiento en el tiempo, esto que parece muy positivo puede ser y resulta ser un problema puesto que la periodicidad de las actividades requiere de un abultado presupuesto que la comuna, aún cumpliendo con el compromiso del 2% de inversión en cultura, no puede costear, al menos no de manera gratuita para los beneficiarios.

Es indudable que –aún con la desaparición de algunos talleres– la valoración y el impacto que genera la formación artística es alta. Con todo, está pendiente resolver la cobertura territorial puesto que Calbuco urbano sigue concentrando la oferta.

PROGRAMA	EVALUACIÓN PARTICIPATIVA	ANTECEDENTES COMPLEMENTARIOS
Programa acceso territorial a actividades artísticas culturales.	Fitich aporta con programación mayoritariamente infantil en Huar. La demanda actual es música con presentación de la banda municipal.	Calbuco se ubica en el puesto 72 IAT nacional, puesto 12 de la región. No hay antecedentes complementarios de la ENPCC ni habrá.
	En Parga este es uno de los aspectos peor evaluados.	De acuerdo a los antecedentes de los encargados de cultura de la región, el 30% de la programación de las comunas con centros culturales proviene de la gestión de los artistas que al postular a proyectos involucran socios.
	En Puluqui las fiestas costumbristas son el hito de acceso.	
	En Calbuco urbano se concentra el acceso, se valora positivamente el teatro de invierno y los hitos comunicacionales como el curanto. Se juzga negativamente la concentración de la programación en el centro de Calbuco.	La tendencia de préstamos de la biblioteca es a la baja: de 3500 a 3200, más de 7 mil títulos y más de 9 mil ejemplares: 0,8 de 1 libro por familia de 4

En el programa Acceso se registran la mayor disconformidad. Los sectores rurales se consideran muy marginados de la programación, pero la verdad es que más allá de la intención de la oficina de cultura existe un objetivo problema de recursos y medios para producir actividades artístico culturales fuera de la ciudad de Calbuco.

Isla Huar es uno de los sectores más complejos, dentro de los sectores populosos, porque no hay recorridos de lancha todos los días y además dentro de la isla la dispersión entre una localidad y otra es también significativa.

Parga por otra parte tiene el problema de estar a dos buses por lo que resulta más práctico viajar a Puerto Montt que a Calbuco su capital comunal.

Isla Puluqui es el sector más conectado de los visitados en las consultas no obstante, existe un significativo deterioro de las relaciones sociales entre los vecinos producto de rencillas y alcoholismo, problema que aqueja a la comuna en general.

Se plantea en asambleas y en particular en el Consejo Comunal, la necesidad de plantearse el acceso universal a las artes y se concluye que la opción más viable será siempre la escuela.

PROGRAMA	EVALUACIÓN PARTICIPATIVA	ANTECEDENTES COMPLEMENTARIOS
Fomento a la creación artística	Premiación anual: HUAR/Héctor Pacheco (AAVV) Parga sugiere homenajes póstumos con entrega a los familiares. Calbuco urbano sugiere estimular la competencia anual para artistas.	Postulaciones al premio regional de arte, al sello excelencia en artesanía, THV, FAE a jóvenes talentos, son ejemplos de reconocimientos que se pueden gestionar. El problema es la valoración de la creación, si esto estimula o no. ¿qué efecto han tenido por ejemplo los premios regionales y nacionales?
	Incorporar artistas y cultores locales en eventos y talleres culturales.	Esto se ha logrado, pero los artistas locales reclaman por los precios de las presentaciones.
	Fomentar el trabajo colectivo de los artistas locales mediante agrupaciones comunales en disciplinas como artesanía, folclore, música.	Pendiente y hay que revisar continuidad
	Cartografía	Todas las localidades van a la cartografía ya sea por bancos naturales, rutas informales o manifestaciones colectivas.
	Creación Fondo comunal para iniciativas socioculturales e implementación de artistas y cultores locales.	Subvenciones y Unión Regional de ICC se plantean como alternativas, no obstante concejales advierten que durante el 2018 se discutirá un reglamento más estricto para las subvenciones puesto que en el año anterior se entregaron cerca de 100 millones por este concepto.



Taller de guitarra.



Taller fotografía.

El programa de fomento a la creación es una preocupación transversal, los vecinos reconocen que los creadores que conocen son adultos y adultos mayores, pero se desconoce la situación de los creadores jóvenes.

La premiación anual a la trayectoria, sugerida en el PMC anterior nunca se concretó por distintas razones, pero predominantemente por la falta de acuerdo y un reglamento.

Se comenta que lo que los artistas necesitan son instrumentos reales de fomento y por lo mismo se propone crear un reconocimiento no a la trayectoria, sino a la mejor obra creada al año.

Asimismo, se sugiere difundir de mejor forma las postulaciones a reconocimientos disponibles en CNCA.

Las mesas artísticas tampoco se formaron, sin embargo, a través de Fondart se consiguió financiamiento para el proyecto Cartografía Cultural de Calbuco.

PROGRAMA	ACCIONES	ANTECEDENTES COMPLEMENTARIOS
Programa de fortalecimiento de la gestión cultural	Creación del plan de gestión de la Casa de Cultura: se sabe que existe en Calbuco urbano, pero nadie conoce el plan.	La participación social en la vida cultural implica información transparente en todos los ámbitos de la gestión. Significa que todas las infraestructuras culturales debieran contar con un plan de gestión transparente: Parque Caicaén, la biblioteca, el museo, más allá del PMC.
	Todas las consultas coinciden en que la valoración del programa es positiva, pero agregarían el periodo de capacitación previo a la postulación.	Desde el 2014 el municipio ha apoyado la postulación de más de una docena de proyectos al año y cada año ha adjudicado al menos 10 proyectos.
Programa de participación social en la vida cultural	Fortalecimiento de la identidad con asociatividad: Huar pide apoyo para fiesta de V. del Carmen. Pargua pide observar las fiestas costumbristas.	Existe en general una crítica negativa asociada al comercio excesivo en las manifestaciones colectivas, a la falta de orden y control. Se comenta ampliamente el efecto que ha tenido esta falta de regulación en comunas turísticas como Castro.
	Plan de difusión: débil en todas las consultas. El principal fondo sigue siendo FNDR.	La falta de difusión o la insuficiencia de los canales de comunicación que habitualmente se usan es una constante en las participaciones ciudadanas de cultura.

Más allá de la positiva evaluación ciudadana del programa de gestión cultural, se observa que con el paso del tiempo se ha producido una enajenación de las postulaciones, esto significa que año a año el nivel de vinculación de los postulantes con las iniciativas es menor, entregan sólo sus antecedentes, pero no aportan consistentemente a la formulación de la iniciativa. La falta de asambleas, la escasa renovación de los dirigentes, entre otros se consideran factores incidentes.

Hay 61 organizaciones culturales vigentes en la comuna, sin contar organizaciones indígenas. 10% del total de organizaciones comunales vigentes.

El problema de la difusión ya no pasa por la falta de información, sino por que no sabemos qué es lo que la gente hace con la información que recibe. Con todo, hace falta un sitio oficial donde el que quiera participar de actividades culturales pueda encontrar información actualizada y fidedigna en cualquier momento.

PROGRAMA	ACCIONES	COMENTARIOS
Proyecto acondicionamiento espacios comunitarios para fines culturales	Isla Huar: sede Álfaro. Puluqui Escuela . Pargua pide escenario para la escuela homónima.	La región cuenta con alrededor de 110 edificaciones destinadas a fines culturales que representan el 7,2% de la infraestructura cultural nacional. Calbuco registra 4 edificaciones en ese catastro, PMC corregirá.
Programa participativo de educación patrimonial	Reconocimiento del patrimonio cultural inmaterial: Pargua sugiere incorporar patrimonio Huilliche y vincularse a programas de recuperación de la lengua.	Padem 2017 incorpora en la visión que la educación comunal debe tener profundas raíces en la historia local, esto incluye unidades dentro de asignaturas formales en las que se incorporará contenidos locales.
	Incorporar la historia de la comuna en los planes de estudio escolar en coordinación con educación: Se evalúa transversalmente de forma positiva.	Hay 45 Comunidades indígenas con personalidad jurídica vigente y 21 asociaciones, de éstas hay 12 comunidades trabajando actualmente con el PDTI. Figura como iniciativa comunal en el PADEM la incorporación de educadores tradicionales y generar las condiciones para una unidad de historia local en currículo formal. Proyecto "Prísitinos" aportó los primeros 5 contenidos formales de historia local.
	Identificar, estudiar y proteger sitios arqueológicos.	No tuvo difusión apropiada.
	Mantener funcionamiento Museo Calbuco.	No tiene una evaluación positiva. En consultas rurales a penas se conoce el lugar y en urbanas argumentan que nunca está abierto.



Luminarias de Calbuco.

La habilitación de espacios para la cultura en la comuna es muy importante para los vecinos y vecinas. En los sectores rurales se habló de revitalizar las escuelas como espacios comunitarios, mientras que en los sectores urbanos la prioridad es otorgar las mejores condiciones técnicas para el desarrollo de la actividad artística. En este sentido la mirada es apostar al mejoramiento de las edificaciones existentes.

Respecto de la investigación y difusión del patrimonio, resulta imperativo generar contenidos de difusión para la transmisión de la cultura local, así como avanzar en la puesta en valor de los elementos del patrimonio material e inmaterial que ya se encuentra catastrado.

Visión

La visión del municipio de Calbuco en el Plan Municipal de Cultura, en base a las consultas ciudadanas y de acuerdo a los lineamientos del PLADECO, es:

“Calbuco, comuna que transmite su cultura y convive en torno al arte, valorando a sus creadores y el patrimonio local”

Misión

La misión del Plan Municipal de Cultura es:

“Generar las condiciones para el acceso universal a las artes, el rescate del saber tradicional y la puesta en valor de la creación y el patrimonio local”

LINEAMIENTOS Y OBJETIVOS ESTRATÉGICOS

Líneas Estratégicas	Objetivos Estratégicos
1. Acceso universal a las artes	Garantizar el acceso a las artes mediante la formación, la promoción de la creación y la gestión cultural.
2. Transmisión de la cultura local	Establecer canales para la transmisión de la cultura local.
3. Puesta en valor del arte y el patrimonio cultural local	Generar condiciones para la producción artística y la reproducción de la cultura local.

LINEAMIENTO: ACCESO UNIVERSAL A LAS ARTES

OBJETIVO	PROGRAMA	ACCIONES	META
Garantizar el acceso a las artes mediante la formación, la promoción de la creación y la gestión cultural.	Programa formación artística infanto juvenil	Supervisión a la entrega de material de estimulación temprana y promoción de bibliotecas de aula en jardines infantiles.	Llegar al 100% cobertura Chile Crece Contigo. Llegar al 50% cobertura en bibliotecas aula JUNJI.
		Talleres artísticos en las escuelas para niños/as en edad escolar.	Aumentar la cobertura 5 establecimientos cada año.
		Mantención de los elencos estables municipales como experiencias formativas avanzadas.	8 presentaciones al año.
	Programa animación cultural para jóvenes, adultos y adultos mayores	Actividades artísticas descentralizadas por barrios y localidades a definir participativamente.	10 presentaciones co - producidas participativamente.
		Capacitación en la oferta y acompañamiento a la postulación y rendición de fondos de cultura.	Postulación 4 proyectos artísticos al año. 100% adjudicados 100%
	Programa fomento a la creación artística	Premiación anual en reconocimiento e incentivo a la creación. Formación de mesas artísticas.	Recibir al menos 10 postulaciones en un plazo de 4 años. Formar al menos 3 en 4 años.

LINEAMIENTO: TRANSMISIÓN DE LA CULTURA LOCAL

OBJETIVO	PROGRAMA	ACCIONES	METAS
Establecer canales para la transmisión de la cultura local.	Programa participativo de educación patrimonial	Puesta en marcha unidad de cultura local en las escuelas públicas.	Cobertura 25% escuelas públicas al año.
		Incorporación de portadores de tradición en experiencias de aula en el marco de la unidad cultura local.	Cobertura en 25% escuelas públicas al año.
		Capacitación en el rescate de la memoria oral y los bienes culturales de las localidades y comunidades indígenas.	Vinculación con oficinas como: adulto mayor, PES-PI, PDTI, 2 veces al año: marzo y septiembre.
	Programa de Investigación y desarrollo de los recursos culturales comunales	Investigación y generación participativa de contenidos de educación patrimonial	6 contenidos al año.
		Crear un acuerdo de implementación propendiente a la divulgación de festividades tradicionales en Calbuco y localidades.	Diseño de la normativa.
		Mejorar en base a esta norma, el contenido de las fiestas tradicionales y manifestaciones colectivas.	Normativa aplicada al segundo año de implementación del PMC.
Programa de Investigación y desarrollo de los recursos culturales comunales	Mejorar el funcionamiento Museo Calbuco en la perspectiva de vincularlo a la ciudadanía.	Gira de colecciones en al menos 5 puntos de la comuna al año.	
	Identificar, estudiar y proteger sitios arqueológicos, actividades tradicionales, manifestaciones colectivas, recursos patrimoniales materiales y naturales y saberes en peligro de no reproducción.	Conclusión de la Cartografía Cultural Calbuco. Crear un Plan de manejo de los recursos culturales. Crear plan de manejo Isla Kaikúe	
	Diseñar proyecto de Archivo Insular: infraestructura cultural que transforme la biblioteca comunal y el museo en un archivo de las islas de la región y que incluya un teatro de 350 localidades.	Contar con diseño de proyecto y RS	

LINEAMIENTO: PUESTA EN VALOR DEL ARTE Y EL PATRIMONIO CULTURAL LOCAL

OBJETIVO	PROGRAMA	ACCIONES	METAS
Generar condiciones para la producción artística y la reproducción de la cultura local.	Hecho en Calbuco	Habilitación de espacios comunitarios significativos para fines culturales: mejoramiento Casa de la Cultura, acondicionamiento 1 espacio para fines culturales en Huar, Puluqui y Pargua. Producción participativa de las actividades culturales emblemáticas de la comuna.	Habilitar al menos 4 espacios en un periodo de 4 años. Co producir con organizaciones sociales o grupos afines al menos 6 actividades al año.
	Circulación y divulgación	Creación de un catálogo web de artistas y cultores locales. Crear un plan de comunicaciones para la oficina de cultura y sus dependencias. Consolidar la red de intercambio regional de artistas y experiencias en el marco de la red regional de espacios culturales. Incluir un representante del Consejo Comunal en la MEA y el PNFL.	Contar con una web. Contar con un plan de comunicaciones. Lograr al menos 3 actividades de intercambio de experiencias artísticas- ya sea regionales o nacionales- por año.

GESTIÓN Y PLANIFICACIÓN CULTURAL

Objetivo: Garantizar el acceso a las artes mediante la formación, la promoción de la creación y la gestión cultural.

Programa	Acciones	2018	2019 - 2022	Presupuesto anual inicial	Fuente de financiamiento
Programa formación artística infantil	Supervisión a la entrega de material de estimulación temprana y promoción de bibliotecas de aula en jardines infantiles.	Reunión de trabajo con Chile Crece Contigo y director CESFAM Reunión de trabajo con Jardines Infantiles, Encargado regional CNCA del PNL para conocer estado bibliotecas de aula.	Reuniones anuales de coordinación. Talleres de estimulación lectora en biblioteca y Jardines infantiles con cobertura del 50% en un periodo de 4 años. Reuniones anuales de coordinación.	\$700.000	CNCA a través de Plan Nacional de Lectura y municipio
	Talleres artísticos en las escuelas para niños/as en edad escolar.	Reunión de trabajo con DAEM y MINEDUC para estimar la cobertura de los talleres artísticos en la actualidad	Contar con talleres artísticos en 11 establecimientos públicos cada año hasta lograr cobertura del 100%	\$25.000.000	MINEDUC CNCA Municipio
	Mantención de los elencos estables municipales como experiencias formativas avanzadas.	Mantención Orquesta de cuerdas, talleres de piano y flamenco.	A lo anterior se agrega revitalización de talleres como orquesta latinoamericana, ballet, big band, coro infantil, entre otros que deben ser evaluados en base a viabilidad presupuestaria.	\$15.490.000	Municipio

Programa	Acciones	2018	2019 - 2022	Presupuesto anual inicial	Fuente de financiamiento
Animación cultural para jóvenes, adultos y adultos mayores	Actividades artísticas descentralizadas por barrios y localidades a definir participativamente.	Cobertura rural En Pargua: taller de teatro, música y danza huliiche, además de taller de cestería. En Puluqui: talleres folclore y tallado. En Huar artesanía y gastronomía. Proyecto Escuela Animación Cultural presentado a Fondart 2017	Evaluación de experiencias formativas 2018 Diseño participativo de aumento de cobertura en barrios con apoyo de Consejo Comunal de Cultura y organizaciones sociales. Implementación de 10 producciones participativas en barrios y localidades.	\$26.654.444	Municipio FNDR Fondart
		Capacitación en la oferta y acompañamiento a la postulación y rendición de fondos de cultura. Contratar un profesional de apoyo a la gestión	Acompañar la postulación de al menos 4 proyectos artísticos al año a fondos distintos del 2% FNDR	\$5.988.884	Municipio CNCA
		Actividades de formación de audiencias en cada presentación artística	Llegar a una tasa de adjudicación del 100% en proyectos presentados en un periodo de 4 años.	\$300.000	Fondart de difusión

Programa	Acciones	2018	2019 - 2022	Presupuesto anual inicial	Fuente de financiamiento
Programa fomento a la creación artística	Premiación en reconocimiento e incentivo a la creación anual	Diseñar las bases y convocatorias en conjunto con el Consejo Comunal de Cultura	Difundir la convocatoria, fijando un plazo de postulación cada año. Evaluar las postulaciones anuales en base a las obras y dictaminar si procede entregar el premio.	\$500.000	Ficiamiento Municipio
	Formación de mesas artísticas	Realizar convocatoria ampliada a los artistas locales para tratar el tema y establecer las áreas en las que se formarán mesas de trabajo.	Establecer reuniones de trabajo trimestral con al menos 2 mesas conformadas	\$100.000	Municipio

OBJETIVO: ESTABLECER CANALES PARA LA TRANSMISIÓN DE LA CULTURA LOCAL.

Programa	Acciones	2018	2019 - 2022	Presupuesto anual inicial	Fuente de financiamiento
Programa participativo de educación patrimonial	Puesta en marcha unidad de cultura local en las escuelas públicas	Lanzamiento serie Prístinos en el marco del inicio del año escolar. Implementar el piloto con las planificaciones de los 5 contenidos.	Implementar la unidad de cultura local en 11 establecimientos municipales al año. Evaluar anualmente la implementación. Incorporación de portadores de tradición en experiencias de aula en el marco de la unidad cultura local.	\$450.000	DAEM

Programa	Acciones	2018	2019 - 2022	Presupuesto anual inicial	Fuente de financiamiento
Programa participativo de educación patrimonial	Revitalización de los saberes locales mediante la activación comunidades y agrupaciones.	Iniciar ciclo de capacitación en el rescate de la memoria oral y los bienes culturales de las localidades rurales y comunidades indígenas.	Reunión de coordinación semestral de programación con oficinas municipales como PES-PI- PDTI - oficina Adulto Mayor. Investigación y generación participativa de al menos 6 contenidos de educación patrimonial al año.	\$ 766.667	Municipio
	Establecer un marco regulatorio para las fiestas costumbristas y manifestaciones colectivas.	Implementar un piloto de la regulación en Curanto Gigante, Muestra de Artesanos y ruta costumbrista del archipiélago.	Mejorar en base a esta norma, el contenido de las fiestas tradicionales y manifestaciones colectivas.	S/C	FNDR Municipio

Programa	Acciones	2018	2019 - 2022	Presupuesto anual inicial	Fuente de financiamiento
Programa de Investigación y desarrollo de los recursos culturales comunales	Mejorar el funcionamiento Museo Calbuco en la perspectiva de vincularlo a la ciudadanía.	Preparar muestras de colecciones y establecer puntos de muestra en la comuna.	Implementar la gira de colecciones en al menos 5 puntos de la comuna al año.	\$10.500.000	Fuente de financiamiento Municipio Fondo iniciativas PMC
	Identificar, estudiar y proteger sitios arqueológicos, actividades tradicionales, manifestaciones colectivas, recursos patrimoniales materiales y naturales y saberes en peligro de no reproducción.	Implementar el proyecto Cartografía Cultural de Calbuco. Crear normativas de resguardo y protección de sitios arqueológicos. Crear plan de manejo de Isla Lagartija o Kaikué.	Crear normativas participativas de protección de las manifestaciones colectivas. Crear un plan de manejo de los recursos culturales de la comuna. Crear proyecto de archivo insular.	\$10.766.667	Fondart FIC Municipio Fondo del patrimonio DIBAM

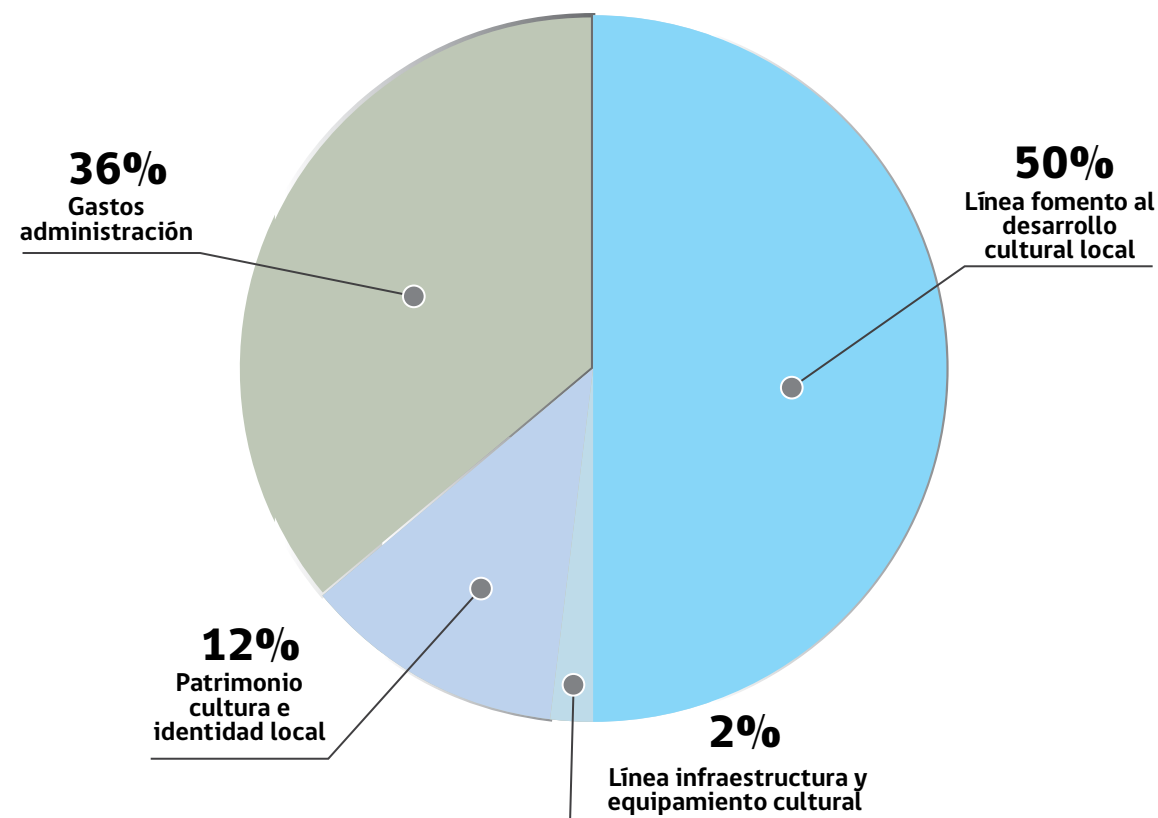
OBJETIVO: GENERAR CONDICIONES PARA LA PRODUCCIÓN ARTÍSTICA Y LA REPRODUCCIÓN DE LA CULTURA LOCAL.

Programa	Acciones	2018	2019 - 2022	Presupuesto anual inicial	Fuente de financiamiento
Hecho en Calbuco	Habilitación de espacios comunitarios significativos para fines culturales.	Mejoramiento Casa de la Cultura.	Habilitar Escenario en Escuelas de Paragua e Isla Puluqui. Habilitar escenario y cámara negra en Sede Álfaro.	\$2.000.000	Municipio Fondart infraestructura Fondo social
	Producción participativa de las actividades culturales emblemáticas de la comuna.	Co- producción de Curanto Gigante, Agrofestival, Luminarias de Calbuco, Fiesta de los Indios.	Incorporar la co-producción de otras manifestaciones colectivas pertenecientes al catastro de Iniciativas Culturales Comunitarias del CNCA.	\$20.000.000	Acceso CNCA Fondo ICC FNDR
Circulación y divulgación	Generar un conjunto de acciones que faciliten la circulación de obras a la comuna y la divulgación de la obra.	Crear un plan de comunicaciones para la oficina de cultura y sus dependencias. Incorporar al encargado de cultura en la red de espacios culturales CNCA Los Lagos.	Creación de un catálogo web de artistas y cultores locales. Consolidar la red de intercambio regional de artistas y experiencias en el marco de la red de espacios culturales. Incluir un representante del Consejo Comunal en la Mesa de Educación Artística regional y el Plan Nacional de Fomento Lector.	\$10.000.000	Municipio Municipio Fondart difusión Fondo de circulación Red cultura

PLAN DE INVERSIONES 2018-2022

Durante el 2017 se programa la inversión 2018 y se aprueba por el Concejo Municipal conforme al Plan Municipal de Cultura vigente 2014-2017, con la siguiente distribución:

DISTRIBUCIÓN ACTUAL PRESUPUESTO DE ACUERDO A PMC 2014 -2017



El Plan Municipal de Cultura 2018-2022 entra a Concejo Municipal con fecha posterior a la aprobación del presupuesto 2018 no obstante, esto no afectaría mayormente la inversión, puesto que si bien los énfasis son distintos en líneas generales de lo que se trata es de reorientar el sentido de la inversión.

Las actividades que en la planificación se muestran como prioritarias son las enmarcadas en el 2018 y se diseñaron en compatibilidad con las actividades aprobadas en el presupuesto 2017-2018.

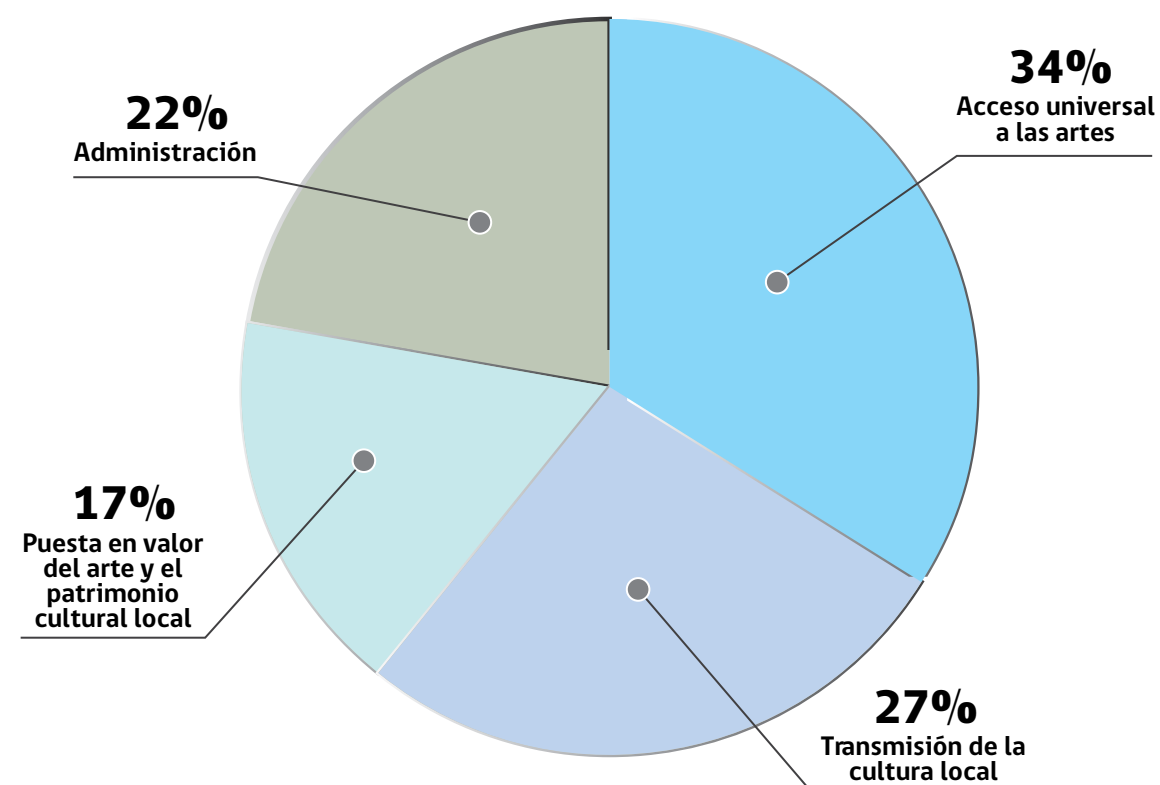
Lineamiento	Monto inversión aprobado 2017
Fomento al Desarrollo Cultural Local	\$ 44.733.333
Infraestructura y Equipamiento Cultural	\$ 2.000.000
Patrimonio Cultura e Identidad Local	\$10.943.564
Gastos administración	\$31.570.800
TOTAL	\$ 89.247.697

**PROYECCIÓN DE LA INVERSIÓN MUNICIPAL CON AUMENTO DEL 2% ANUAL
(NO CONSIDERA GASTOS DE ADMINISTRACIÓN)**

Líneas Estratégicas	2019	2020	2021	2022
Acceso universal a las artes	\$39.847.994	\$40.644.954	\$41.457.853	\$42.287.010
Transmisión de la cultura local	\$11.162.435	\$11.770.565	\$12.005.977	\$12.246.096
Puesta en valor del arte y el patrimonio cultural local	\$14.280.000	\$14.565.600	\$14.565.600	\$15.154.050
Total	\$65.290.430	\$66.981.120	\$68.320.742	\$69.687.157

Líneas Estratégicas	Programas	Monto inversión municipal 2018	Monto gestión recursos	Monto total inversión 2018
Acceso universal a las artes	Programa formación artística infanto-juvenil	\$15.823.333	\$25.366.667	\$41.190.000
	Programa animación cultural para jóvenes, adultos y adultos mayores	\$22.643.328	\$10.300.000	\$32.943.328
	Programa fomento a la creación	\$600.000	\$	\$600.000
Transmisión de la cultura local	Programa participativo de educación patrimonial	\$1.216.667	\$	\$1.216.667
	Programa de Investigación y desarrollo de los recursos culturales comunales	\$9.726.897	\$11.539.770	\$21.266.667
Puesta en valor del arte y el patrimonio cultural local	Hecho en Calbuco	\$13.600.000	\$8.400.000	\$22.000.000
	Circulación y divulgación	\$400.000	\$9.600.000	\$10.000.000
Administración		\$26.237.472	\$	\$26.237.472
Total		\$90.247.697	\$65.206.437	\$155.454.134

DISTRIBUCIÓN PRESUPUESTO 2018



EVALUACIÓN PLAN DE INVERSIONES MATRIZ

INDICADORES	REGISTRO
VINCULACIÓN Y CONCORDANCIA CON LOS OBJETIVOS ESTRATÉGICOS	(Para evaluar este indicador deben remitirse a los objetivos estratégicos del Plan Municipal de Cultura diseñados)
CALIDAD TÉCNICA DEL PROYECTO	(Nivel de desarrollo en estrategias que tiendan a Impulsar procesos de cambio cultural con impactos sustentables en la ciudadanía de cada comuna)
COSTO	(Viabilidad de financiamiento. Incorporación en el presupuesto municipal anual)
CALIDAD DEL PERSONAL ASIGNADO	(Personal que cuente con las herramientas técnicas pertinentes para liderar la implementación y puesta en marcha del proyecto. Nos referimos específicamente al conocimiento sobre la temática a desarrollar y a la capacidad de gestión para organizar los procesos involucrados en la ruta crítica de ejecución del proyecto)
CARÁCTER INNOVADOR DEL PROYECTO	(Este indicador da cuenta de la creatividad y originalidad que pueda tener el proyecto para la comunidad cultural que lo postula)
IDENTIFICACIÓN CLARA DE LOS PROBLEMAS A RESOLVER	(Este indicador da cuenta de la coherencia entre los problemas detectados en el diagnóstico del plan municipal cultural y el proyecto propuesto)
APORTE A LA GENERACIÓN DE UNA IDENTIDAD CULTURAL	(Con este indicador se quiere evaluar el vínculo que el proyecto tiene con otros actores sociales y culturales de la comuna)
SUSTENTABILIDAD EN EL TIEMPO	(Factibilidad de mantener el proyecto una vez terminada la inversión inicial)

SISTEMA DE SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN

Seguimiento y Evaluación son dos aspectos de un mismo proceso. Mediante el Seguimiento se buscará verificar el cumplimiento de lo programado en la etapa de diseño. La Evaluación valora si los propósitos del Plan se están alcanzando. Ambos se complementan, ya que podría realizarse todo lo programado, pero igualmente podrían no cumplirse los objetivos.

NOMBRE				
RESPONSABLE				
FECHA				
PROGRAMAS / PROYECTOS	CRONOGRAMA		PRESUPUESTO	
	PREVISTO	REAL	PREVISTO	REAL



Grupo de Teatro "Mar Azul" de Calbuco.



Fiesta de los Indios Caciques en honor a San Miguel Arcángel, Calbuco, año 2014.

Palabras finales

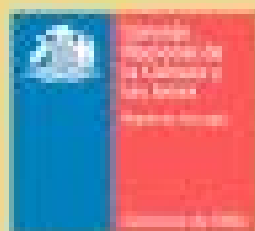
La participación en la vida cultural es condición *si ne qua non* para los habitantes de la comuna de Calbuco. Con más de 600 organizaciones comunitarias vigentes la comuna se distingue por mantener costumbres y manifestaciones colectivas de más de un siglo.

El levantamiento de datos de las asambleas ha dejado de manifiesto la valoración del arte en la ruralidad y las preocupaciones que genera el explosivo avance de la cultura global por sobre lo local. En particular la necesidad de transmitir la cultura, de crear canales, pretextos, que permitan traspasar aquello que colectivamente se considera como propio y positivo. Ya no basta con recrear escenas de la cultura tradicional y relevar el patrimonio, se trata de asegurar que las nuevas generaciones puedan reconocer que un saber y una forma de hacer les fue heredado y lo puedan transmitir.

La lección de este proceso participativo es la necesidad patente de privilegiar los espacios de convivencia social. No basta sólo congregarse sino que es también necesario convivir, compartir experiencias no ser sólo espectador sino involucrarse y a toda la comunidad. Esta labor, que desde luego trasciende la potestad del municipio, requiere también de la activación de la ciudadanía para revitalizar la palabra y la vida comunitaria.

La planificación, resultado del trabajo de participación realizado durante la primavera del año 2017, responde a las expectativas y prioridades que los habitantes de la comuna plantearon en las asambleas, pero también incorpora las líneas de intervención cultural que el municipio ha venido desarrollando.

Reconocimiento especial merecen los participantes de las asambleas, pero también los representantes de la mesa técnica, quienes se dieron el tiempo de reflexionar ampliamente sobre los desafíos de la cultura local en contextos de permanente cambio.



RED
CULTURA
de **COOPERACIÓN** **EDUCATIVA**
MUNICIPAL